

AQUÍ  
ESTAMOS



Aniversario  
de **FALANGE**

Publicado por la Delegación Provincial  
de Falange Española  
y de las J. O. N. S.



AÑO II  
Núm. 33



Palma de Mallorca  
Octubre de 1937 - 2.º Año Triunfal

M.C.D. 2022



## Ultima foto de José Antonio

... luego lo encierran como un delincuente vulgar y peligroso en los húmedos y oscuros calabozos de la Dirección General de Seguridad de Madrid. Así inicia su camino de alegre amargura por la España que sueña y lleva en su corazón. ● De traslado en traslado llega, poco antes del 18 de Julio, al penal de Alicante, en cuyas celdas oye el clarín potente de la Guerra de Reconquista, Guerra que él vislumbró, preconizó y preparó. ● Allí empieza su Ausencia que es Presencia que nos vigila, nos guía y nos alienta.

El más extenso surtido en novedades y  
artículos clásicos para señora y caballero

# Almacenes Enseñat

San Miguel, 119 al 123 :: Teléfono 1840

Sastrería y Camisería a medida

VISITE NUESTROS ESCAPARATES

---

FABRICACIÓN PROPIA

PRECIO FIJO

Fábrica de aserrar maderas y confección  
de Cajas para envases

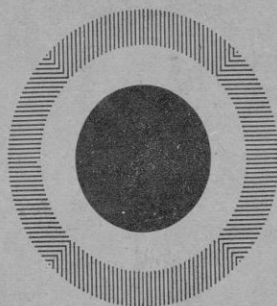
# Rafael Puig Moll

Teléfono 1391

Calle de Antonio Ribas, 120 al 128

Palma de Mallorca

**Nuevo Cementerio  
del Automóvil  
de Baleares**

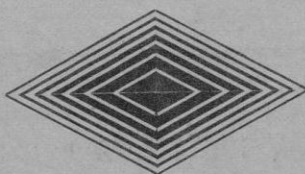


**Nuevo Cementerio  
del Automóvil  
de Baleares**

Aragón, 92 al 96 PALMA DE MALLORCA Teléfono 1-4-8-1

**FABRICA DE CURTIDOS**

**MANUEL VIVES, S. L.**



CABRERA, 79 / LA SOLEDAD / TELÉF. 2776

**PALMA DE MALLORCA**

**Anís Paloma  
Ron W. Jasnau**

**SUAU**

**Palo Suau  
Licor Sta. Cruz**

GRANDES DESTILERIAS DE  AGUARDIENTES ANISADOS Y LICORES

PALMA DE MALLORCA

**Leche Condensada LA PAYESA**

Fábrica de Pastas para sopa  
de pura sémola



**Miguel Negre**

Fca. José A. Clavé, 14

Teléfono 1528

Despacho: Sindicato, 123

Teléfono 2520

P A L M A

Fábrica de Jabón blando

**Jaime Seguí**

CAIMARI (Selva)

Mallorca

LA CASA DE LOS SOLDADITOS DE ESPAÑA

TIENDA DE COMESTIBLES

ESPECIALIDAD EN

EMBUTIDOS Y MANTECAS



**ANTONIO NEGRE SERVERA**

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA EL AÑO 1910

Proveedor de S. A. R. la serenísima Sra. Infanta  
D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón el año 1913

CONCEPCIÓN, 25

PALMA DE MALLORCA

ESPECIALIDADES DE LA CASA

PALO MECA - ANIS GLORIA

GRAN LICOR ALFONSO XIII

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Balear de 1910

**JOSÉ COMAS**

San Andrés, 7-11 • PALMA DE MALLORCA

**Banco Vitalicio  
de España**

Conquistador, 42 Teléfono 2215

PALMA DE MALLORCA

Seguros marítimos sobre mercan-  
cías, incluyendo los riesgos  
de avería particular,  
robo y guerra civil  
española

**HORNO DEL TEATRO**

FRENTE AL GRAND HOTEL



Especialidad en ENSAIMADAS  
reellenas de todas clases para  
la exportación

CONFITURA FRUTA - CABELLO ANG'L  
MAZAPÁN - CREMA - NATA - SOBRASADA

CONFITERIA Y PASTELERIA

Se admiten encargos de todas clases

**JAIME ALEMANY**

UNIÓN, 46

PALMA DE MALLORCA

**Taller Forteza**

C. Vallori, 19

Hojalatería - Vidrios y Cristales - Instalacio-  
nes Sanitarias para Agua y Gas

Especialidad en ACOMETIDAS

RAPIDEZ - SEGURIDAD - ECONOMÍA

Encargos: Pasaje de Marte, n.º 6

Jaime II, 43 - 1.º

Palma de Mallorca

**Casa Manuel Iborra**

Ultramarinos

Proveedor de Buques

SALAS, 13

PALMA

**Especialidad en Cafés tostados,**

Azúcares, Chocolates y toda  
clase de Especies garantidas

**G. Oliver A.**

Gran surtido en Conservas

Lorenzo Vicens, 5

PALMA

**Casa Rovira**

GUANTES - BOLSOS  
PARAGUAS

Plaza de Cort, 15

Palma

**FÁBRICA DE LICORES**

Almacén al por mayor de Vinos  
generosos y Vermouts

**José Vidal Miret**

Fábrica: Nicolás de Pax, 51 - Almacén: Uetam, 32

Palma de Mallorca

● **F á b r i c a**  
● **movilizada**  
● **al servicio**  
● **de España**



**Toda clase de artículos de caucho para Ejército, Armada y Cuerpos auxiliares**

**Producción diaria  
10.000 pares de suelas**

**Ramón y Cajal, 30 - Tel. 1423**

Dirección Telefónica:

**Matetos**

**PALMA DE MALLORCA**



# Aquí estamos...

Año II

Palma de Mallorca, Octubre de 1937-2.º T.

Núm. 33

A LA VIEJA GUARDIA

*que es Iniciación y Ejemplo*

A LOS CAIDOS

*que son Luz*

A LAS CENTURIAS Y TERCIOS

*de Galicia, de Canarias, de  
Marruecos, de Castilla, de  
Navarra, de Andalucía, de  
Extremadura...*

A TODA LA FALANGE DE FRANCO

*en las trincheras, y al*

# AUSENTE

*Dedica la Delegación Provincial de P. y P. de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con emoción este número en el*

IV ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LA FALANGE

*Palma de Mallorca, II Octubre Triunfal*

*¡¡ARRIBA ESPAÑA!!*

HEMOS pensado si no sería interesante redactar estas líneas para que puedan los millares de camaradas nuevos enterarse de que esta elección de la prenda distintiva de los Nacionalsindicalistas fué el primer acto de autoridad de José Antonio Primo de Rivera, apenas nombrado Jefe Nacional.

Exactamente, los que sobrevivimos de aquellos primeros Congressistas del falangismo, podemos decir hasta la hora en que el Jefe adoptó su determinación sobre la «camisa azul», imponiéndola al Congreso. Fué entre siete y ocho de la noche del histórico 6 de Octubre de 1934. Y la cosa sucedió si mal no recordamos, de la siguiente manera:

Llevaba el Congreso reunido desde las diez de la mañana del día 4. Con auténtica emoción, podemos rememorar aquel comicio de hombres responsables de la Falange, en el que figuraban con el Jefe, Julio Ruiz de Alda, Onésimo Redondo, Rafael Sánchez Mazas, Raimundo Fernández Cuesta, José Moreno, Emilio Alvargonzález, Manuel Valdés, José Sainz, Emilio G. Palma, Sancho Dávila, Roberto Bassas, Jesús Muro, Luis Santamarina, Francisco Rodríguez Acosta, Jose Manuel de Aizpurua, Javier M. Bedoya, Manuel Illera, Ernesto Giménez Caballero, José María Alfaro, Juan Aparicio, José Miguel Guitarte, Eduardo Ezquer, José Suevos, A. Ruiz Castillejos, Vicente Gaceo, Luis Aguilar, Francisco Bravo con otros más, que no supieron mostrarse firmes en la lealtad, en la fe respecto al Movimiento o que sencillamente no eran nacionalsindicalistas y fueron quedando arrumbados, al margen del camino heroico y duro que la Falange siguió posteriormente. Y a estas alturas, lo mejor es no traer aquí sus debilidades o apocamientos.

Trabajaron las comisiones y los plenos con una asiduidad que encarnaba exactamente, la pasión constructiva que siempre fué lo mejor del espíritu de la Falange. Y para que aquellos días iniciales no resultaran unas jornadas grises, las tareas del Congreso se deslizaron a la par que los sucesos marxista de Octubre, antecedente de la revolución nacional de ahora y que fué el primer embite en el que pudo decidirse si España iba a ser o no marxista.

Mientras se oía el tiroteo en los barrios lejanos del Madrid empavorecido, habíamos ido aprobando los artículos estatuarios, limpiándolos de una cargazón liberaloide que los que redactaron el proyecto no habían logrado eliminar. ¡Ruda batalla la que tuvimos que librar los ortodoxos, para que desapareciera aquel absurdo demoliberal de los famosos triunviratos aportación jonsista decididamente recusable y que de haberse admitido en el código interno de la Falange, hubiera esterilizado la eficacia del mando único y convertido el movimiento en un partido político más! Y para lo último de nues-

tras tareas, fué quedando lo referente a la ratificación de la insignia y de la bandera y el tema de la prenda reglamentaria.

La sesión de la tarde del día 6 de Octubre, ultimado ya el Estatuto, sirvió para la proclamación del Jefe Nacional que se produjo en un ambiente efusivo y cordial, rebosante de emoción. Todos sabíamos que elegir Jefe Nacional a José Antonio Primo de Rivera, era un pleno acierto, decisivo ante la historia y el país. Una garantía rotunda en relación con la austeridad, la limpieza de conducta y la elegancia espiritual que desde entonces tuvo siempre la Falange. Al elegir nuestro Capitán, sabíamos perfectamente que en aquel salón apretado del piso bajo del palacete de Marqués del Riscal, 15, estábamos viviendo con nuestro júbilo y nuestra exaltación de lealtad, un instante decisivo que habría de influir en la vida española y acaso en la del mundo. Ahora a cuatro años de lejanía, durante los cuales los sucesos han galopado sobre el panorama mundial y el de España como corceles indómitos, en plena guerra civil, podemos reconocer la exactitud del augurio que rebosaba en nuestro pecho, cuando con el brazo en alto ratificábamos formalmente, lo que en realidad era ya la jefatura de la inteligencia, del valor heroico y del señorío que José Antonio ejercía sobre nosotros.

Y vino la discusión sobre la prenda de uniforme. Desde la apertura, asistió con su inquieta atención un hombre magro, enjuto, que no conocíamos muchos y que llevaba una camisa azul de mecánico. Era nada menos que Luis Santamarina, escritor magnífico que representaba a los camaradas de Barcelona, al lado de Roberto Bassa. También Julio Ruiz de Alda—que empuñando el volante de un auto recorría Madrid en misión de servicio—llevó alguna vez una camisa de mahón. Era como si hubieran intuido lo que el Jefe habría de disponer después.

Comenzó en seguida la discusión. Había quien pensaba sencillamente en la camisa negra italiana pero bien pronto se desechó la idea. Otros por una blusa o camisa de color pardo. Ruiz de Alda y Santamarina defendieron el mahón. Luis Aguilar que siempre mostró predilección por lo castrense, pedía que la camisa fuera de color azul horizonte o gris desvaído para que sobre el terreno y en caso de guerra la visibilidad fuera escasa, y Aguilar tenía razón, aun cuando no fuera posible dársela, entre otras cosas porque nadie creía que la Falange se vería envuelta y de manera decisiva, en este drama bélico de ahora. Y no faltaba quien osase proponer el verde y aun otros colores más llamativos.

Más de una hora los congressistas expusieron opiniones discretas y bizarras teorías sobre la



prenda que habría de caracterizarnos. Hubo incluso una exploración personal cerca de todos los congresistas presentes.

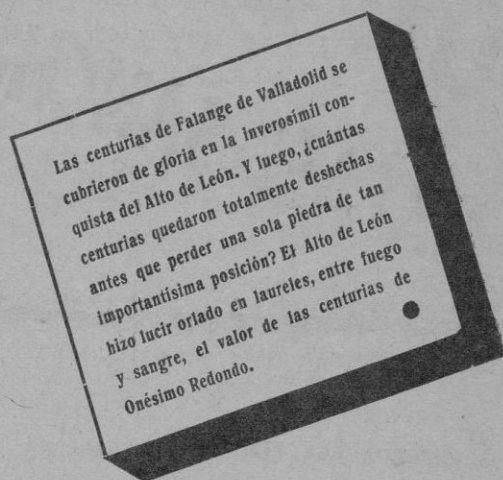
Y cuando el asunto estaba agotado y los oradores se repetían ya con desmayo, José Antonio mostró aquel ímpetu de las grandes ocasiones, forrado en cortesía pero inapelable y nos dijo:

—Basta ya. Puesto que me habéis elegido Jefe, honrándome con vuestra confianza, va a ser esta, la primera determinación de autoridad que adopte. La Falange Española de las J. O. N. S. tiene que ser desde ahora mismo una organización rotunda, varonil, firme. Precisamos un color neto, entero, serio, y proletario. He decidido que nuestra camisa sea azul mahón. Y no hay más que hablar.

La decisión gustó a todos. José Antonio tiene entre sus talentos innumerables el de saber convenir con solo una frase. Los que habían ido a la reunión con una preferencia acariciada tras muchos días de rumia mental, de ilusionado deseo de dejar una huella en la historia falangista, aceptaron gustosos la determinación, comprendiendo, que José Antonio tenía razón.

Y unas horas después ya tenía José Antonio su camisa de uniforme, porque no en balde su norma consistió en predicar con el ejemplo. A eso de las nueve nos llegaba la noticia de la insurrección separatista de Barcelona. Y cuando el Capitán de la Falange fué a Gobernación a reiterar el ofrecimiento de los centenares de camaradas de Madrid, preparados a intervenir en lo que ya creíamos todos era el comienzo de la guerra civil—llamado acaso esta vez por el propio Anguera de Sojo—, cruzó bajo los tiros marxistas portando la veste azul, que en aquella ocasión comenzó a cubrirse de gloria. Pudo ser el mismo José Antonio el primer caído que muriera con el azul sobre su pecho fuerte.

Y en aquel 7 de octubre glorioso, en el que hubo puesto para la Falange en plena calle, cuando por el Madrid aterido de miedo cedoradical, ante el marxismo que bravuconeaba no solo en los suburbios, sino en la misma puerta del Sol, asomaron por primera vez las camisas azules oscuras que llevaban José Antonio, Ruiz de Alda y unas docenas más de falangistas. Y ya los fusiles de la Guardia Civil de la Presidencia, que cortaron el paso en la Castellana y los de los Guardias de Asalto que los detuvieron de nuevo en la Cibeles, pudieron enfrentarse con el color que ha teñido nuestra lucha presente según expresión feliz de un poeta castellano. Pero entonces como ahora, los «camisas azules» seguimos adelante, sin titubeo y sin miedo, porque iba al frente un Capitán de verdad y porque la tela comprada de prisa en casa de «Papa Navas» se nos antojaba la coraza invencible de los cruzados.



# El origen de la Camisa Azul

# UN BRINDIS DE RAFAEL SANCHEZ MAZAS



En Madrid cuando la Falange luchaba sola, un millar de camaradas — la camisa azul oculta bajo la chaqueta — se reunieron a comer en la «Bombilla». Allí, en un escenario de orgánicos y mantones, pronunció Sánchez Mazas este brindis, orgullo de la literatura falangista.

## Camaradas del yugo y las flechas:

El acto de hoy ha sido tan completo, tan rotundo, tan alto de espíritu y estilo que no cometeré yo el error de ponerle añadiduras. Como mantenedores de la idea de unidad que ella no soporta añadiduras ni mutilaciones.

El cuadro de piedra escurialense, modelo de unidad imperial, no tolera ser prolongado. Se puede hacer en sus jardines, para la hora de reposo y recreo, una casita del príncipe que es como una anécdota. Así, para la sobremesa, os voy a contar una pequeña historia antigua de la que sacaremos breve lección.

Había en la ciudad griega de Abdesa tantos partidos sucios y rencorosos como en España, tantos partidos palafreneros y electoreros, que habían convertido en un infierno la vida civil. Y había un poeta, Demócrito, que con una crítica acerba, con un despiadado sarcasmo quería corregir la mala conducta de sus compatriotas. Pero la sátira era inútil.

Entonces pasó por la ciudad una compañía de tragedias que representaba las obras de Eurípides. En una escena de la Andrómeda — aquella que Perseo libertó del monstruo, como nosotros hemos de libertar a España — la voz de la heroína puso en este verso toda la potencia del alma:

«Amor, alma del cielo y de la tierra».

Pues dicen que este verso corrió de alma en alma de tal modo, que mudó las pasiones de la ciudad y como por un sortilegio, los odios mezquinos desaparecieron, con lo que la ciudadanía se rehizo fuerte y entera, espiritual y generosa.

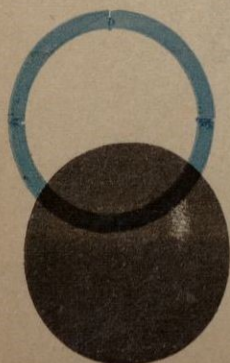
Pues os quiero decir que en nosotros más fuerza aún que el espíritu de combate tiene el espíritu de amor. Ante todo tenemos que ser la más leal compañía de españoles de nuestro tiempo. Tenemos una hermandad y capitania juradas. En el amor a España, en el amor entre nosotros, en el amor al Jefe radica nuestro

fervor, nuestra doctrina, nuestra disciplina, las fuerzas esenciales de la Falange. Sobre las flechas del combate pesa siempre el yugo del amor. Mirad

que para expresar la idea de más recto, sacramental y fecundo amor humano se dice conyugal porque el yugo como símbolo clásico nos da esta idea de conducir juntos con amor, con unidad de mando y de destino. Esta no es todavía una comida conyugal, pero sí es ya una comida de desposorios con la España que haremos íntegramente nuestra y a la que vamos a imprimir y a devolver los signos augustos de su irremediable destino. Son muchos hoy los camaradas que no han podido venir aquí a compartir la mesa porque su pobreza se lo impedía y ellos están aquí presentes en espíritu dando testimonio con su ausencia material de esa común pobreza que nos enorgullece. Una lucha entre el amor a España y la pobreza por España somos nosotros. Esta es la lucha más viril y más entrañable de todas: la lucha entre el amor y el hambre, entre el insaciable deseo del espíritu y los materiales obstáculos ante la primera necesidad. Cuando un padre de familia pobre lucha por salvar del hambre a los suyos y vence, ha reproducido en su cerco humilde de la victoria de donde han arrancado los grandes imperios. Por el hambre de pan y de honor en que España se ve luchamos nosotros.

En esta comida familiar, en esta hora de familiar alegría no olvidéis tampoco que aquel verso vivo de amor que más une nuestros corazones, nos viene también de la tragedia de verdad, del sacrificio de sangre generosa de los que murieron por la Falange. Ellos, desde lo alto, hoy se alegran de nuestra alegría. Demos gracias a Dios que nos ha dado a compartir este pan y este vino y ofrezcamos al levantar la copa, nuestra alegría a la santa memoria de nuestros muertos.

Los buques-invincibles-de la Escuadra Nacional llevan un cargamento de hombres con camisa azul y flechas bordadas en rojo



# FALANGE

Tres paladines de la juventud española lanzaron en una mañana de Octubre la nueva verdad de España, ante un público no acostumbrado a oírlo. Era el 29 de Octubre de 1933, fecha gloriosa, fecha inolvidable, fecha querida por nosotros. Nuestro movimiento, nuestra Falange estaba iniciada, la voz anhelante y la acción impetuosa de la gran España estaba en marcha en medio de la emoción y del entusiasmo.

Falange Española empezó desde aquel día a librar las primeras escaramuzas para la resurrección de España... resurrección que estaba escrita y que ha cuajado en este Movimiento Nacional arrollador y magnífico. Falange fué la primera guerrilla del estilo nuevo, el clarín vibrante que anunció el glorioso amanecer de España, bajo el símbolo católico e imperial de las flechas y el yugo, entre la fetidez, la fiebre y la pesadilla.

España estaba enfangada en el lodo de las logias masónicas, estaba a la intemperie en una noche soviética furiosa y tétrica, estaba acechada por la hipocresía de unos cuantos ilusos con equipaje de pasteleo y ramplonería.

Solamente las mocedades de la Falange—que eran las mocedades de la España verdadera, intacta—el brazo en alto, alta la cabeza, cara al sol, con claridad y valentía, contra los unos y los otros respiraban el aire puro, fresco y confortador de la España imperial que vislumbraban ya. Solamente una voz de hidalgo, de caballero, de apóstol esparcía la verdad de la España nueva por todos los ámbitos de esta patria nuestra, y bien amada. Era un águila joven, vigorosa, de ojo dominante que volaba rauda y alta sobre la indiferencia, sobre la apatía, sobre la contemporización y sobre la inmovilidad de una España ciega, de una España que no quería ver. Pero la España que veía claro, la España que veía alborear una mañana de gloria, esa España que olfateaba la Revolución Nacional, ésa la miraba con ojos de fe y de esperanza.

Era águila que desde las cimas elevadas del infinito español oteaba nuestro suelo para luego descender en vuelo recto y seguro, y a picotazos o a golpes de cariño, conquistar la presa formidable y maravillosa de nuestra Patria.

Ese caballero, ese hidalgo, esa águila, era nuestro fundador José A. Primo de Rivera.

Pasaron los meses, cayeron por amor, con alegría, con el santo orgullo de morir por la Falange y por España, mozos plenos de vida y de energía. Cayeron para siempre, y allí en el cielo, firmes, erectos e impenables, velan por nosotros y por España.

Y en medio de persecuciones, de luchas y de pobreza franciscana nuestra Falange no fué enflaquecida, no fué mancillada, sirvió para que las juventudes de toda clase, vinieran a engrosar nuestras filas, a robustecer nuestra fe en las cosas sencillas y resueltas, a dar aires de sacrificio y de servicio a nuestra camisa azul, azul como el cielo que nos cubre. Nuestra tarea fué la de persistir y resistir. La perseverancia y el ímpetu fueron las claves de nuestro éxito. Toda nuestra fuerza, ética, religiosa, esencial, al servicio de la Patria, estuvo decidida siempre para alcanzar la Revolución Nacional, revolución constructiva, ordenada y reformadora.

Los actos de la Falange dejaron de ser mítines para convertirse en ritos españoles, en ritos de fundación de un nuevo Estado, de una nueva España. Y con nuestra fatiga sin fatiga, con nuestra verdad sacrosanta, inundamos todos los tinglados sucios de las profanaciones extranjeras, con el mínimo de dinero, con el mínimo de periódicos y con el mínimo de actos públicos. Pero los grandes movimientos, empezando por el Cristianismo, comenzaron así y se difundieron así, porque según dice un axioma ant quo «El espíritu se mantiene mejor precisamente con el mínimo de elementos materiales».

Y llegó la revolución roja de Asturias y los camaradas nuestros prestaron su cooperación abnegada y he-

roica al Ejército y a la fuerza pública. Muchos de ellos hallaron la muerte en actos de servicio.

El Movimiento Nacional sindicalista, el Fascismo español siguió imperturbable su ruta de destino, subió con la cruz a cuestas su calvario de amargura y de dolor, repleto de juventud vibrante y magnífico, ebria de amor a España. Y fué antes que nadie nuestro Jefe quien lanzó esta afirmación rotunda. «La próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda; se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador, de la revolución rusa, en su traucción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combates».

Y vino el año 36, el fatídico y al mismo tiempo glorioso año, seguido de un cortejo electoral inundo, vil y sombrío. La Falange fué apartada del Frente Nacional—mejor dicho se apartó—porque no quiso desdibujarse, no quiso disminuirse en compromisos y componendas y se manifestó limpia, libre, toda entera, en el cumplimiento de su destino.

La Falange llevó a las elecciones las ilusiones y los ensueños de una juventud que ofreció sus pechos bajo el yugo y las flechas de su camisa azul.... Y nuestro Jefe nuestro José Antonio nos dió aliento y ejemplo desde los sótanos, húmedos y oscuros, de la Dirección General de Seguridad, e hizo vibrar a España toda, con un manifiesto ardiente, combativo y trascendental.

Y entonces la Falange, alejada del odio comunista como del egoísmo capitalista, vió llegar a ella a todos los hombres que sentían la vergüenza de España, el dolor de su Patria mal herida y sangrante, que huían de las oligarquías, de los negocios escabrosos, de las podedumbres mal olientes, y del hampa de ambiciosos frenéticos y de farsantes imbéciles.

Aquello se terminaba, aquello se hundía, y la Falange montaba sus guardias por todos los rincones de España. Y un día cayó asesinado, vilmente asesinado por un gobierno compuesto de individuos sin entrañas, enfermos de enfermedades repugnantes y asquerosas, el español modelo, el insigne español José Calvo Sotelo. Desde aquel momento la sangre de los españoles empieza a hervir, a bullir, a trepidar la caldera de la paciencia; y estuvieron a toda presión nuestro cuerpo y nuestra alma.

Y la Revolución Nacional explota en Canarias, luego en Marruecos, en Navarra, en Sevilla... en toda España. Y el Ejército glorioso con la ayuda valerosa de las impetuosas camisas azules y boinas rojas salva, está salvando y salvará rotundamente y definitivamente, a la Madre Patria.

En la hermandad viril, silenciosa, profunda y verdadera de la Falange, en la doctrina humana, totalitaria y creadora del Nacional sindicalismo está el porvenir de la España futura, de esa España que nuestros héroes, que nuestros caídos, están arrebatando palmo a palmo a los miserables de Rusia.

La Falange es: Hermandad y Milicia; el Nacional sindicalismo es Trabajo y Jerarquía. En la Falange hemos sofrenado siempre con la gravedad, reciedumbre y equilibrio del yugo, el empuje juvenil y heroico de las Flechas.

Falangistas! sintámonos hermanos todos, estemos unidos en todo y por todo. Recordemos aquellos que murieron por la Falange y en ella dieron su sangre por España, recordemos a nuestro Genio, a nuestro César Ausente. Recordémoslos con cariño y veneración, ellos sobre todo nos unen ante todo y contra todo. Nos falta mucho camino que hacer, no hemos terminado, sólo empezamos. Creedme, si algún camarada se aparta de nuestro espíritu, ahora y siempre, ¡que nos tiemblen nuestros labios al pronunciar su nombre!

A. C.

# ENTONCES...



## Eso era Falange

«El ilustre cronista Tomás Borrás, hombre de una gran independencia de crítica y de una ecuanimidad muy por encima de todos los apasionamientos políticos, escribió en un A. B. C. de octubre del 34, párrafos como los que siguen:

«...A los dos días, diez mil mineros caían sobre Oviedo como las hordas bárbaras sobre Roma. Los hombres civiles, sin armas -sabido es el esmero con que los gobernadores españoles han privado de armas a todas las personas decentes-, encerrados y a merced de los asaltantes, no han podido cooperar a la acción de las escasas fuerzas del señor Blanco, el gobernador que no se entero nunca de nada.

Exceptuemos un pequeño grupo de falangistas: catorce muchachos que lograron fusiles y municiones, hicieron un fortín en una de las casas de la calle de Uría, la llamada «casa blanca», y allí han estado quince días asediado por la más rabiosa furia de los revolucionarios, defendiéndose a lo tigre y sin rendirse. Al entrar López Ochoa y Yagüe en Oviedo, catorce fascistas, heridos y destrozados se presentaron con su armamento ante el Ejército y dieron su grito viril: «¡España una, grande y libre!»

El odio de los marxistas a los fascistas acrecienta la hazaña. Los sublevados dividen a la humanidad en dos partes: socialistas y fascistas. Todo aquel que no está afiliado a las organizaciones revolucionarias es un fascista.

En Gijón hay otra intervención de los muchachos de tipo heroico. Las autoridades de Gijón tenían que informar al crucero «Libertad» de los puntos donde estaban concentrados los revolucionarios. Se ofrecieron dos fascistas a ir al Musel, y su ofrecimiento fué aceptado. Cruzaron bajo el fuego del barrio de Cimadevilla, en poder de los asaltantes: se echaron al agua y nadando, empujaron una piragua hasta

salir fuera del radio de acción de los fusiles de tierra, que los dibujaban a balazos. Así pudieron salir a la embarcación de juguete y acercarse al Musel. La guarnición del Musel empezó a disparar sobre ellos, creyendo que portaban bombas, y ese otro peligro no fué esquivado sino avanzando más rápidamente para poder

*La Casa del Pueblo, de Madrid, amaneció un día con esta inscripción sobre una bandera roja y negra: «F. E. Viva el fascio.»*

convencerles a voces. Así entregaron el parte al crucero, que conoció entonces la situación de los grupos y pudo hacer fuego eficaz y sin el error posible de bombardear la zona de población inocente.

Conozco otros casos de decisión fascista y desprecio de la vida. Un muchacho de F. E., en bicicleta, recorrió el trayecto Oviedo-Mieres y vuelta, de noche, para dar una comunicación a un jefe que operaba allí. La carretera estaba materialmente bordada por el fuego de los pacos sueltos y la respuesta de los soldados.

Es muy difícil hallar a los muchachos protagonista de episodios como estos. Se niegan a que el periódico los proyecte al público.»

Y «La Nación» añadía como comentario a la crónica sincera de Tomás Borrás, unas líneas, que en aquellos tiempos se consideraban como «provocación al pueblo» y que decían así:

«Bien quisiéramos añadir un comentario, aunque nunca tendría la fuerza reflejada en los hechos; pero sospechamos que no sería difícil decir lo que queremos

Nos basta con que resalte lo que significa el esfuerzo patriótico de esos valientes muchachos, que a su heroísmo unen una medestia conmovedora.

Se comprenderá por qué los socialistas odian el fascismo. Saben que siendo éste protector de los obreros, porque basa

toda su actuación en las aspiraciones de organizar un Estado sobre categorías de trabajo, apenas se le permitiera actuar de un modo intenso, con la propaganda en los días de paz, con las armas en los momentos de lucha, cuando se intenta destruir a la Patria, desplazaría rápidamente al marxismo de la vida pública,

No lo olviden los Gobiernos ni aquellos sectores sociales que más obligados están a contribuir a esta acción sinceramente renovadora de unas generaciones que se alzan sobre los escombros de la vieja política al grito ensordecedor de «¡España una, grande y libre!»

Al año de Gnera, la Falange de Navarra, llevaba enviada a los frentes 34 banderas, es decir unos 17.000 muchachos. De estos han muerto más de un millar y han sido heridos seis mil.

## Falange Española de las J. O. N. S.

### Para socorrer a sus presos

Con objeto de poder atender a las más preteritorias necesidades del gran número de detenidos adscritos a las ideas que defienden Falange Española de las J. O. N. S. y socorrer a sus familias, se ha constituido una Comisión femenina, que invita a todos los españoles simpatizantes con la misión que estos hombres se han impuesto envíen sus donativos a los domicilios que se citan al final, donde serán recogidos por esta Comisión, para dedicarlos, íntegros, al fin indicado.

Por la Comisión: Pilar Primo de Rivera, Inés Primo de Rivera, María de los Angeles Pérez Sopena, María del Sagraario Loza Petit, Adela Escartín, Angustias Conde Salzar, Dora Maqueda y Luisa María de Aramburu.

*El cadáver de un camarada caído en la lucha callejera -preludio de guerra- es conducido a hombros de sus hermanos de ideal*



Ante el cadáver de un camarada asesinado, José Antonio pronunció un discurso emocionante, del que sacamos estas frases:

Quizás os digan, en tono de insufrible superioridad, que no debeis permanecer en nuestras filas, que hagais caso a su consejo de «hombres» y os dejéis de «locuras»: replicadles que, los hombres no se miden por la estatura, ni por las palabras: que los hombres se miden y se ven en el terreno de los hechos, de la acción, que es nuestro terreno. Y si es verdad que somos locos, ¡benedita locura la de este amor que nos lleva a entregar a la Patria, lo más precioso que nos dió! ¡Nuestra sangre!

Otra vez nos vemos precisados a rendir el póstumo homenaje al camarada caído. Vil y cobarde, mal nacido, el que ahora se retrase de la primera fila, ese no es digno de llamarse camarada del muerto en esta hermandad suprema de la Falange.

Otra vez las Falanges. ¡Firmes! Todos en las filas de choque, en la vanguardia, ahora más que nunca y como siempre. Hay ya uno más entre los mártires de España.

Abril 1935.



En el mes de Marzo del año 36, cuando ya se habían ensañado con nuestras organizaciones y centros y habían caído inmolados a tiros muchos de nuestros camaradas, las calles de Madrid se sembraban con este otro grito desesperado, henchido de generosa y gallarda protesta.

«Los españoles José Antonio Primo de Rivera, Julio Ruiz de Alda, Rafael Sánchez Mazas, Raimundo Fernández Cuesta, Augusto Barrado, Manuel Valdés y Alejandro Salazar han tenido el honor de ser procesados porque en el programa de Falange Española de las J. O. N. S., a la que pertenecen, se contienen los siguientes extremos:

La constitución vigente en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España, por eso exigimos su anulación fulminante. 3.º Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio. 4.º Devolveremos al ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos, a su imagen que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española. 26, Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo.



Estos muchachos que abren calle y levantan el brazo son camaradas madrileños. El coche es el de José Antonio que es quien lo conduce. Y la acción, en Madrid. ¡En 1934!

(Copia textual del primer resultando del auto dictado por el señor juez número 3 de Madrid con fecha 17 de marzo de 1936).

En el actual imbecil simulacro de Estado español se procesa a unos hombres por desear a su Patria, plenitud de imperio, unidad indisoluble y Ejército rodeado de pública dignidad.

En cambio, no se procesa a los separatistas vascos y catalanes, ni a los socialistas, que ya han prometido en público a Cataluña su independencia, ni al partido comunista, vivero de incendiarios y asesinos.

Los de la Falange, para nuestro orgullo, figuramos entre los procesados. Arriba España!

## Se imponen multas de 2.000 duros a varios miembros de Falange Española

En la «Gaceta» apareció la siguiente providencia dictada por el director general de Seguridad:

«Con fecha 11 de junio último, y en el expediente de que luego se hará mención, se ha dictado la siguiente providencia:

«Ilustrísimo señor: Consecuencia de las atribuciones que me confiere el artículo 47 de la vigente ley de Orden público, y sin perjuicio de la resolución que pueda recaer a la propuesta que se formula para imponer una sanción gubernativa al diputado D. José Antonio Primo de Rivera, significo a V. I. que con esta fecha, y como consecuencia de la reunión ilegal que celebraron en Carabanchel los afiliados a Falange el día 3 del mes en curso, he resuelto imponer 10.000 pesetas de multa a cada uno de los señores siguientes:

Don Julio Ruiz de Alda, D. Juan Antonio Ansaldo Bejarano, D. Ramiro Ledesma Ramos y D. Raimundo Fernández Cuesta, todos ellos animadores y significados miembros de la organización fascis-

ta, y porque el hecho que realizaron está comprendido en el artículo 3.º de la referida ley, dándoseles el plazo de setenta y dos horas para la interposición del recurso determinado en el artículo 18 de la misma.

Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 11 de junio de 1934. — El director general, J. Valdivia.

Señor jefe superior de la Policía gubernativa».

Y para que sirva de notificación a don Ramiro Ledesma Ramos y don Juan Antonio Ansaldo Bejarano, cuyo domicilio se ignora, se acuerda la inserción en la «Gaceta de Madrid», a los efectos procedentes.»

En las trincheras y en los ataques a punta de bayoneta se ha hecho la verdadera unión de las almas de Falange y Requetés.



José Antonio en el año 1925 cuando su padre era el hombre que llevaba a España por rutas de progreso y de grandeza. Nuestro Abuelo aparece aquí junto a él y familia entre la que vemos a la derecha a su hermana Pilar, actual Jefe Femenina del Movimiento.

En este número y en esta fecha es imposible, aunque se quiera, tratar otro tema. Impelidos por algo superior a nosotros, los pensamientos y las ideas van hacia la Comedia de Madrid y hacia aquel muchacho que, hoy hace cuatro años, empezó un discurso histórico hablando de Juan Jacobo Rousseau... ● José Antonio Primo de Rivera y Saenz de Heredia, nació en Madrid el 24 de Abril de 1903. Los primeros años de su vida los pasó en distintas poblaciones pues la carrera militar de su padre obligaba a constantes traslados. ● En la Universidad Central cursó la carrera de Derecho, licenciándose en 1923 y abriendo al público su bufete de abogado poco después. Mientras fué «hijo del Dictador» se mantuvo apartado de toda actuación política, dedicándose por entero a su carrera y a su bufete que llegó a ser uno de los más afamados de Madrid. ● Cuando el Marqués de Estella dejó de gobernar, los trabajos abogaciles de José Antonio fueron con frecuencia distraídos por un artículo o un discurso con que el hijo defiende al padre, a su labor o a la de los hombres que le rodearon. ● En Febrero de 1933 José Antonio y cinco amigos—Rafael Sánchez Mazas, Ramiro Ledesma, Juan Aparicio, Ernesto Giménez Caballero y Delgado Barreto—acordaron publicar un semanario: «El Fascio», cuyo primer y único número fué recogido por el Gobierno Azaña. ● José Antonio no es ya el joven abogado de moda, ni el aristócrata madrileño guapo despreocupado y rico. Su obsesión, sus estudios, sus pensamientos, son para España... y surge Falange Española que se presenta a la Nación el 29 de Octubre que hoy conmemoramos por cuarta vez. ● En las elecciones de Noviembre de 1933 Cádiz lo elije diputado. Poco tiempo después, el 21 de Diciembre, Indalecio Prieto coreado por la minoría socialista, pronuncia en el Parlamento unas frases injuriosas para el General Primo de Rivera. Entonces su hijo salva de un salto tres filas de escaños, golpea a varios diputados y deja oír su voz potente y juvenil en el silencio de una Cámara aun asustada y asombrada. Este hecho indujo a Wenceslao Fernández Flores a publicar un artículo titulado: «El triple salto mortal de un jefe fascista». ● Existían en Castilla, acaudilladas por Onésimo Redondo, las Juntas de Ofensiva Nacionalindustrial que se unen a Falange el 13 de Febrero de 1934, constituyéndose así Falange Española de las J. O. N. S. que celebra su primer acto público en Valladolid el 4 de Marzo del mismo año. A la salida del mitin son agredidos los asistentes a tiros y a pedradas. ● (Estampa magnífica de luchador la de José Antonio por las calles vallisoletanas, pistola en mano, en desorden la ropa y el pelo, pero sonriente y sereno. ● El 6 de Octubre de 1934 en una reunión histórica amenizada por el estampido de las descargas y el rumor de la revolución, es elegido José Antonio Jefe Nacional del Movimiento. El día siguiente una riada de juventud a la cabeza de la cual marchan cogidos del brazo el Jefe y Ruiz de Alda, desemboca en la Puerta del Sol. Bajo sus americanas lucen ya la camisa azul. ● F. E., primera publicación del Partido, hace su aparición en Diciembre de 1934. En ella desarrolla el Jefe una agotadora labor. Las incidencias, los obstáculos opuestos, la lucha callejera para su venta... en todo interviene José Antonio que es también un redactor más—van sin firma todos sus artículos—y hasta obrero de los talleres. Falange Española de las J. O. N. S. recorre España de extremo a extremo.

GLOSUL

# ALGUNOS BIOGRAFICOS DE JOSE ANTONIO



1936. El Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S., habla a los camisas azules de la Revolución. Al fondo, los nombres de los primeros mártires.

José Antonio en las elecciones de 1931, de trágico recuerdo para nuestra Patria. José Antonio vota en defensa de la ingente obra de su padre.



mo, propagando nuestra Doctrina. El telón que preside todos los actos se va cubriendo rápidamente con los nombres de Caídos. Un nuevo periódico: «Arriba», que aparece en Marzo de 1935, nos trasmite, no sólo los artículos, sino los textos taquigráficos de los discursos que José Antonio pronuncia. Y es también en esta época cuando su coche—el número de matrícula y la marca son conocidos por todos los socialistas y comunistas de Madrid y hay premios para quien lo alcance a balazos—devora kilómetros por centenares, pues el Jefe debe atender, además de la propaganda y organización, a la defensa de los camaradas presos. ● El 14 de Marzo de 1936 es detenido y procesado. En la vista de la Causa, en que el mismo se defiende, después de escuchar la sentencia condenatoria abofetea a los Jueces. Desde los sótanos de la Dirección General de Seguridad, lanza el célebre manifiesto que asombra a España por su gallardía, por su tenacidad y por su fe. Durante su estancia en la Cárcel Modelo José Antonio y otros camaradas—Aznar, Ruiz de Alda, Sancho Dávila, Miguel Primo de Rivera, etc.—practican deporte e instrucción militar, estudian y dan conferencias de nationalsindicalismo. ● Por Pascua Florida pide la visita de un sacerdote y comulga con verdadera unción. El 5 de Junio de 1936 es trasladado a Alicante.

Hasta aquí algunos datos, muy pocos, de una vida que en solo tres años tiene trazos de siglos. ● Y empieza entonces la interminable época de Ausencia. Y para nosotros la de incertidumbres y dudas, vencida siempre por la seguridad y el convencimiento de su vuelta.

F. J. J.

## En el Teatro de la Comedia nace la Falange...

# Primer jalón de la reconquista de España, primera piedra del Estado National Sindicalista.

Uno de los rotativos más importantes y populares de Madrid, publicó en su edición del lunes 30 de octubre de 1933, una información sobre el acto de la Comedia, que por el gran interés y el significado que encierra, y por los detalles curiosos y llenos de emoción que hay en ella, publicamos a continuación:

### Mitin de afirmación españolista en la Comedia

A las once de la mañana dió comienzo en el teatro de la Comedia el mitin de afirmación española, de carácter fascista, organizado por un grupo político en organización, que dirigen los tres oradores que tomaron parte en el acto: el ex diputado de las Cortes Constituyentes Sr. García Valdecasas, el aviador Ruiz de Alda y el abogado don José Antonio Primo de Rivera, primogénito del dictador.

El teatro se vió completamente lleno de público, en el que figuraban algunas señoras.

Presidió el Sr. Martínez Cabezas, quien en breves palabras declaró abierto el acto en medio de una gran ovación, que se repitió al dirigirse al público el primero de los oradores.

### El Sr. García Valdecasas expone las bases del movimiento y habla de un aborto de la naturaleza nacido casualmente en Castilla

El joven ex diputado Sr. García Valdecasas es acogido con el saludo fascista. Los concurrentes se incorporan y extienden la mano derecha a la altura de la cabeza, incluso las señoras. El Sr. García Valdecasas, pálido y muy emocionado, responde levantando los dos brazos entre un griterío general.

«Vivimos—dice—tiempos duros. La política desarrollada en España ha venido destrozando cada día un trozo de la Patria y de su patrimonio. Sirvan estos acontecimientos pasados para templar el alma española y para levantar la historia de España. Pero en esta labor amarga que iniciamos es preciso que al mismo tiempo que la voluntad se verga, se vigorice el pensamiento para dar a la Patria la organización debida.

Se ha dicho que este acto es un acto fascista. En siendo españolista, que lo llamen como quieran, pero sépase que no existen panaceas especiales para la salvación de los pueblos; tendremos quizá en el porvenir un contacto con el ideal del fascismo, pero no debemos imitar nada extranjero. España debe extraer sus fórmulas políticas de su propio ser.

Hace siglos que las generaciones de nuestra Patria vienen entregando al enemigo disolvente tradiciones españolas y hemos perdido territorios que fueron nuestros, y a los que dimos nuestro sello. Este repliegue del espíritu español ha sido constante. Los últimos Gobiernos no tenían ya fe en nada, ni siquiera en sí mismos. Cuando cayó el Trono, cayó porque ya no contaba con nada, pero para substituirle vino algo que fué lo con-

trario de lo que esperábamos. Porque si aquellos Gobiernos vivían sin esperanza, éstos llegaron desesperados, sin fe, y sin amor, y sólo realizaron una política de odio, la cual ha traído toda esta podredumbre. (Ovación.)

Han engañado al pueblo—continúa—, al cual no han servido, antes bien se han servido de él para sí. Son enemigos de la jerarquía, porque no la conciben, y del Estado, al cual no saben servir, sino con crueldad, porque carecen de autoridad.

Hay que decirlo. El ciudadano tiene el deber de conseguir la primera de las libertades, que es la de su Patria, perdida hace mucho tiempo para España, influida y dominada desde fuera. Hay que volver a la España libre, y para ello hay que combatir la falsía de los demagogos.

Aquí está presente un anciano que ha dado una espléndida batalla en las Cortes. (Se refiere al Sr. Royo Vilanova que ocupa una de las butacas, y se oye gritar: ¡Abajo el Estatuto y muera Maciá!)

El Sr. Primo de Rivera grita: ¡Nadie tome iniciativas. Hemos de ser disciplinados ante todo!

Sigue el orador y habla del odioso pacto, debido a un aborto de la raza, cuando por equivocación en Castilla... (Enorme ovación. Los rumores y conversaciones impiden durante un buen rato que siga el orador.)

Alude éste a la odiosa alianza de un demagogo con un capitalista, en Bilbao; odiosa, porque tanto la demagogía como el capitalismo, asentados sobre el duro lecho de los intereses, son esencialmente antiespañoles.

El capitalismo ha producido en el mundo un tipo humano, que es el burgués, que en España está menos acusado que en el extranjero. Es la síntesis de todo el egoísmo particular. El socialismo ha creado la figura del proletario, figura que ha sido menester fomentar y robustecer, formando esa plebe de que hablaba despectivamente Marx con Hengelen en una de tres cartas conocidas y publicadas. España no puede seguir estos rumbos, porque de España es el tipo del hidalgo pobre, romántico por excelencia, que ha dado por resultado un carácter especial de nuestra raza.

Europa empieza este trágico repliegue de que España fué víctima. La primera batalla que se dió contra España fué el protestantismo, contra el cual se levantó Ignacio de Loyola con su Contrarreforma. Es el protestantismo el que lanza a Europa por el camino del materialismo y del capitalismo, fines a que mira el liberalismo. Y todo lo creado alrededor de esto va contra la raíz católica, que fué la base del engrandecimiento y la unidad de España.

Liberalismo y socialismo coinciden en la misma herejía al afirmar que sus métodos pueden lograr un Estado único y sin luchas. Para nosotros el Estado es un cuerpo animado por un espíritu y sólo por él, que al expansionarse ha de lograr beneficios para toda la Humanidad.

Europa ha llegado por el liberalismo al paro monstruoso y a ese régimen de los Soviets, todo materialismo y amenazado de hundirse. España sufre hoy los coletazos de estos regímenes agonizantes; y yo digo que, en ruína en Europa todo lo que fué enemigo de España, nuestra Patria está en vía de renacer y de marcar al mundo las rutas de su espíritu.»

**El Sr. Ruiz de Alda expone las características del movimiento y habla de partidos traidores a la Patria**

Es saludado con gritos de ¡Viva el héroe del Plus Ultra!

«No soy orador—dice—, pero lo que pienso lo tengo hondamente metido en la cabeza y en el corazón, y trataré de exponerlo.

La unidad política española no se hizo, señores, con fines económicos ni para favorecer los intereses comerciales de tal o cual región, sino por un afán espiritual común a todos los españoles. El movimiento fué nacional, y tan dinámico que, si América no se hubiera descubierto, la vitalidad española se hubiera anticipado en aquel tiempo a colonizar todo el Continente africano.

Hay que hacer, aprovechar o inventar algo para que España no se hunda. No existen hoy sino luchas entre regiones, entre partidos, entre clases, y no parece sino que el fin de los partidos es concitar estas luchas en contra de los productores y trabajadores.

España, o es imperio, o se deshace. Vivimos hoy de un capital que nos legaron nuestros padres hace cuatro siglos, y que aún no se ha extinguido, pero que hay que renovar.

La Patria está en un período de descomposición. Las clases directoras abandonaron hace tiempo su deber. Los jueces, los funcionarios de toda clase han abandonado indolentemente las prerrogativas que se les confiaron.

La Monarquía cayó porque representaba todo lo viejo: los partidos que Primo de Rivera con general aplauso, quiso destruir.

La revolución anunciada no se ha realizado, porque no podía realizarse por los hombres que la intentaron. Las revoluciones exigen espíritu de sacrificio, y el pueblo ha visto que los hombres que predicaron su redención venían a ocupar las prebendas y los coches oficiales de los anteriores.

Esto no ha sido una revolución: ha sido un atraco. Han impuesto su política dos partidos antinacionales: catalanistas y socialistas. Los republicanos que los ayudaron han sido traidores a su Patria y a sus ideales.

He hablado de revoluciones y no de golpes de mano. Hemos visto que Rusia ha creado un Estado de tipo nacionalista, que tiene organismos nacionales dentro de los otros Estados, con la consigna de minar en provecho de Rusia todas las organizaciones extranjeras, como las comunicaciones, la burocracia, etc. Los comunistas deben ser considerados como soldados de un Estado enemigo en guerra, y como tal hay que tratarlos.

Ha sido un delito durante estos dos últimos años gritar ¡Viva España! ¿En qué ideales se apoyaron los revolucionarios? En su antinacionalismo. Pa-

rece que el único interés común es debilitar al Estado español y precipitar su ruína.

Vemos muchos partidos, el principal de ellos el socialista, el cual va, quieran lo que quieran sus directores, a la revolución social y a la dictadura del proletariado.

Ha movido a sus masas con fines esencialmente económicos, sin que sus dirigentes hayan demostrado ningún espíritu de sacrificio.

Hay que considerar al partido socialista como al primero y principal de los enemigos, y como a tal hay que combatirlo, porque, siendo incapaz de resolver la crisis y los problemas capitales de la nación, precipitaría su ruína.

No podrán atajar la descomposición actual del pueblo español, al que colocan en un ambiente que conduce a la destrucción de toda espiritualidad.

La ruina de España comienza ahora. No se podrán vender nuestros artículos en el extranjero y la miseria interior se acentuará. Vendrá a toda prisa la anarquía, y los hambrientos buscarán quienes resuelvan su situación, con métodos que puedan satisfacer sus necesidades.

Todo Poder tiene que apoyarse en una fe. Esta se ha perdido con respecto a la democracia y al parlamentarismo. Es menester una idea central que acople a todos los pueblos españoles. La revolución fatalmente tendrá que hacerse y esta revolución la hará la anarquía, o la reacción contra ésta, impuesta por nosotros.

Hay que inculcar a los españoles afán creador, optimismo, fe en nuestra capacidad y personalidad. Solamente la lucha y el combate, aceptados como un deporte, con la sonrisa en los labios, pueden redimir a los españoles.

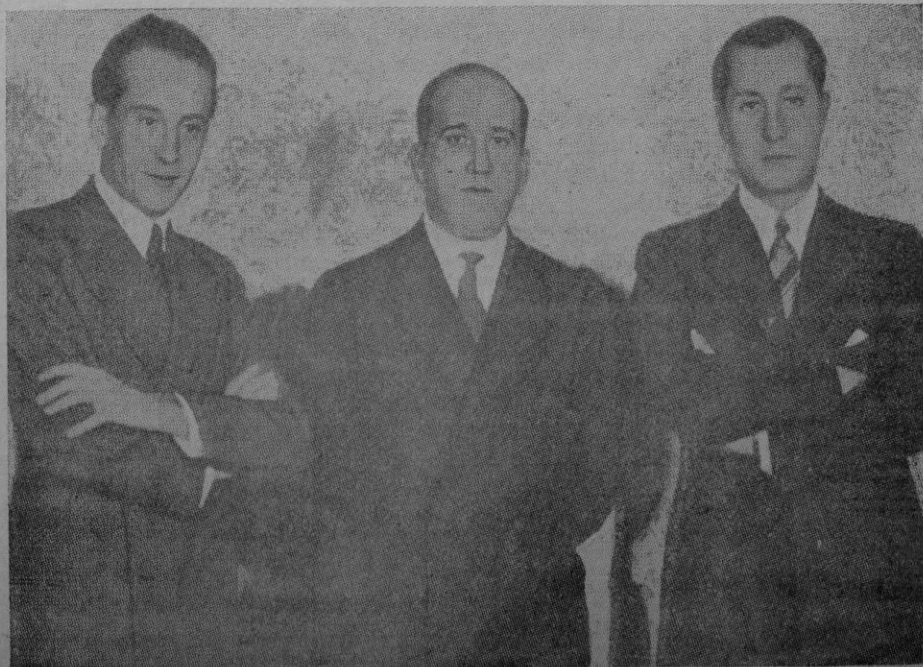
Es menester decir al campesino que la solución de sus problemas está dentro de ellos mismos. Hay que convencerles de que todos los partidos políticos, incluso el agrario, son representantes de Bancos y capitalistas que viven a costa de su trabajo.

No será fácil conseguir todo esto que ambicionamos, porque tendremos que luchar contra todos, los de derechas y los de las izquierdas, que hoy viven del campo.

Hay que conquistar una meta cada semana, siguiendo una línea recta y dura, sin ser crueles, pero sin ser débiles, para deshacer un Estado en el cual no debe quedar un rescoldo que avive su llama.

A los sindicalistas hay que decirles que somos tan sindicalistas como ellos, aunque, en vez de ser destructores, somos creadores de riqueza, que propugnamos un Estado de hermandad, sin lu-

Los tres oradores: Alfonso García Valdecasas, Julio Ruiz de Alda y Jose Antonio Primo de Rivera.





chas entre unos y otros, porque todos debemos ir unidos, sin que sea dable, como ocurre en la guerra, abandonar a los más débiles a un poder superior.

Hay que acabar con la esclavitud económica, pues hablar a un miserable de libertades públicas es una burla pesada.

Aunque luchemos con ellos hay que predicar en todo momento estas verdades y tener ante ellos un espíritu de sacrificio mayor que el que ellos ponen en sus luchas. Esta aportación obrera conquistada con las ideas será el elemento principal para la conquista del Poder.

Hay que trabajar mucho en España para lograr un *standard* de vida análogo al de los demás países y acabar con este contrasentido de que mientras todo está por hacer en España, existen millones de obreros con las manos cruzadas.

No hemos hecho ninguna revolución, ni social ni económica, y el porvenir nos la reserva a nosotros, a base de sacrificios. Tenemos que conquistar a España para darle la personalidad que no tiene.

Se nos dice que vamos a la guerra. Esto es verdad. Necesitamos ser fuertes para ser generosos y útiles a todo el mundo.

Vamos a crear un partido de condiciones difíciles de lucha, porque habremos de tener enfrente a las actuales organizaciones obreras, a los partidos políticos y a las derechas, las cuales defienden su patrimonio. Necesitamos hombres que no piensen en miras egoístas. Tiene que ser el nuestro un partido de acción directa, un partido de ofensa y de defensa.

Queremos crear un nuevo Estado, llamando a los ingenieros, médicos y toda clase de intelectuales, que propague nuestra doctrina. Tenemos que ir al campo y vencer y convencer a los obreros. Hay trabajo para todos y para todos hay sitio.

Cada día necesitamos realizar una conquista, aunque éstas sean pequeñas y contadas. Así legaremos a nuestros hijos un país en el que en vez de desilusión exista la esperanza y en vez del egoísmo la generosidad.»

## Discurso de José Antonio Primo de Rivera

### Razón y voluntad

Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo.

Cuando en marzo de 1762 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó «El contrato social», dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profundas, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas tenían inscritas sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad. Juan Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio —conjetura de los más que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

### El estado liberal

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse, no ya en el ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal solo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas..., cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas. Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino

que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado, por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energías. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormir en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus imperterencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que precisamente, por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante es cuando el hombre dotado para gobernar podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías, todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. Y tenía que procurárselos robándolos, si era preciso, a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en calumniarlos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en desperdiciar un solo resorte de mentira y de envilecimiento. Y así siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal.

Y por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros con trágico sarcasmo, se les decía: «Sois libres de trabajar lo que queráis; nadie puede compelerlos a que aceptéis unas y otras condiciones; ahora bien: como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros, ciudadanos libres, si no queréis, no estáis obligados a

aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os imponemos, moriréis de hambre, rodeados de la máxima dignidad liberal». Y así veríais cómo en los países donde se ha llegado a tener Parlamentos más brillantes e instituciones democráticas más finas, no teníais más que separaros unos cientos de metros de los barrios lujosos para encontraros con tugurios infectos, donde vivían hacinados los obreros y sus familias, en un límite de decoro casi infrahumano. Y os encontraríais trabajadores de los campos que de sol a sol se doblaban sobre la tierra, abrasadas las costillas, y que ganaban en todo el año, gracias al libre juego de la economía liberal, setenta u ochenta jornales de tres pesetas.

### El socialismo

Por eso tuvo que nacer, y fué justo su nacimiento (nosotros no reafirmamos ninguna verdad) el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que sólo les daba promesas de derechos, pero no se cuidaba de proporcionarles una vida justa.

Ahora, que el socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarriarse, porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia, tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

El socialismo, sobre todo el socialismo que construyeron impasibles en la frialdad de sus gabinetes, los apóstoles socialistas, en quienes creen los pobres obreros, y que ya nos ha descubierto tal como eran Alfonso García Valdecasas; el socialismo así entendido no ve en la historia sino un juego de resortes económicos: lo espiritual se suprime; la Religión es un opio del pueblo; la Patria es un mito para explotar a los desgraciados. Todo eso dice el socialismo. No hay más que producción, organización económica. Así es que los obreros tienen que estrujar bien sus almas para que no quede dentro de ellas la menor gota de espiritualidad.

No aspira el socialismo a restablecer una justicia social rota por el mal funcionamiento de los Estados liberales, sino que aspira a la represalia; aspira a llegar en la injusticia a tantos grados más allá cuanto más acá llegaran en la injusticia los sistemas liberales.

Por último, el socialismo proclama el dogma monstruoso de la lucha de clases; proclama el dogma de que las luchas entre las clases son indispensables, y se producen naturalmente en la vida, porque no puede haber nunca nada que las aplaque. Y el socialismo, que vino a ser una crítica justa del liberalismo económico, nos trajo, por otro camino, lo mismo que el liberalismo económico: la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y de solidaridad entre los hombres.

«Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!»

Así resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias; y por lo que nos toca de cerca nos encontramos una España en ruina moral, una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas. Y así, no-

sotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recorriamos los pueblos de esta España maravillosa; esos pueblos, en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubren gentes dotadas de una elegancia rústica que no tiene un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior; pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos y de los trigos. Cuando recorriamos esas tierras y veíamos esas gentes, y las sabíamos torturadas por pequeños caciques, olvidadas por todos los grupos, divididas, envenenadas por predicaciones tortuosas, teníamos que pensar de todo ese pueblo lo que él mismo cantaba del Cid al verle errar por campos de Castilla desterrado de Burgos:

«Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!»

Eso venimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España; pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera. Y para que no se nos muera ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase.

### Ni derecho ni izquierda

El movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido, sépase desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas. Porque en el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea injusta, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas. Luego esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fé que esas consideraciones espirituales caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro mo-

*Dos aspectos del Teatro de la Comedia durante la celebración del acto.*



vimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial en derechas e izquierdas.

La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de éste día y el estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

#### En vez de programa, sentido

Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en que casos nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y riñas.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirle.

Que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades naturales, si la familia y el Municipio y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para que necesitamos del instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Queremos menos palabrería liberal y más respecto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos: cuando se le estima envoltura corporal de un alma, que es capaz de salvarse y de condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera así, se puede decir que se respeta de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merecía, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias, ni comparta—como lo hacía, tal vez por otros intereses que los de la verdadera religión—funciones que sí le corresponde realizar por sí mismo.

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia.

Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque ¿quién ha dicho—al hablar de «todo menos la violencia»—que la suprema jerarquía de los valores morales

reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria.

#### Un modo de ser

Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios. Yo quisiera que este micrófono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros, para decirles: sí, nosotros llevamos corbata; sí, de nosotros podréis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha precisamente por aquello que no nos interesa como señoritos; venimos a luchar porque a muchos de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos, porque así lo fueron siempre en la historia los señoritos de España. Así lograron alcanzar la jerarquía verdadera de señores, porque en tierras lejanas, y en nuestra Patria misma, supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras, por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

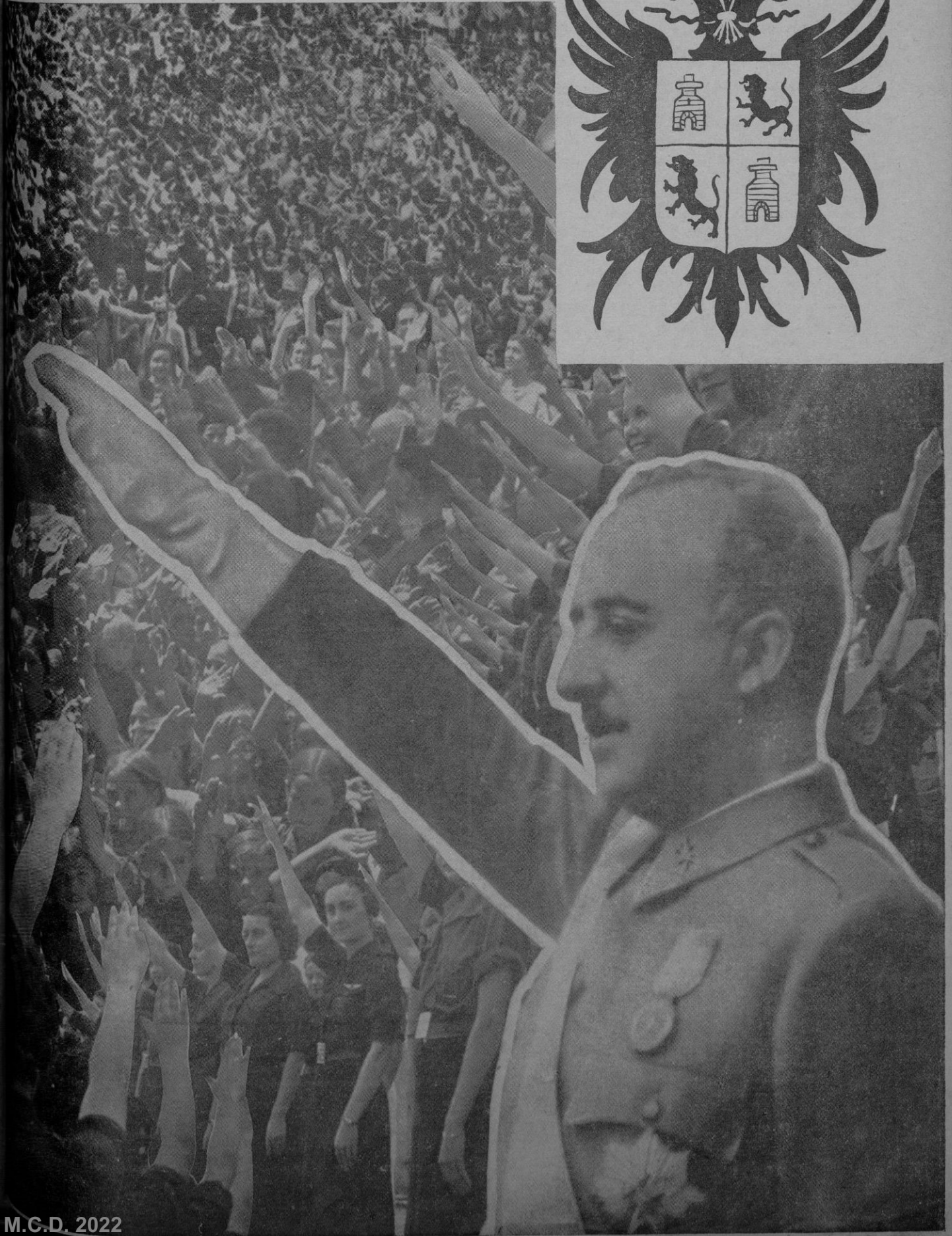
#### Arma al brazo, bajo las estrellas

Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla, alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución, creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias, creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

En un movimiento poético, nosotros levantaremos éste fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo, triunfo que (¿para qué os lo voy a decir?) no vamos a lograr en las elecciones próximas. En estas elecciones votad todos lo que os parezca menos malo. Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cansada, como la taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a ir a disputar a los habituales los restos resabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos, de paso, por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y serena, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

# El saludo de la Falange es el saludo nacional

El CAUDILLO recibiendo el homenaje de bosques de brazos en  
alto como señal de acatamiento, sumisión y fidelidad absoluta.



# NUESTRA CANCIÓN

*José Antonio escogió para la Canción de Guerra  
y de Amor de sus Falanges sólo esos tres temas:*



## La Novia



Cara al sol, con la camisa nueva  
que tú bordaste en rojo ayer,  
me hallará la muerte si me lleva,  
y no te vuelvo a ver

# La Muerte



Formaré junto a mis compañeros  
que hacen guardia sobre los  
impasible el ademán [luceros  
y están  
presentes en nuestro afán.  
Si te dicen que caí  
me fuí  
al puesto que tengo allí



# La Victoria



Volverán banderas victoriosas  
al paso alegre de la paz  
y traerán prendidas cinco rosas  
las flechas de mi haz.  
Volverá a reir la primavera  
que por cielo, tierra y mar se [espera...  
¡Arriba escuadras, a vencer!  
que en España empieza amanecer

JOSE ANTONIO, tú ofreciste a FRANCO tu brazo y tu mente para devolver a España el Imperio. Tú fuíste el Piloto en las noches negras de sus broncas tempestades y en la carta de navegación que nos dejaste están bien señaladas nuestras rutas. Por ellas andaremos, con nuestra mirada clavada en el infinito de la España renaciente, cantando nuestra canción de Primavera.

Por la España Una, Grande y Libre.

Por la Patria, el Pan y la Justicia. ¡José Antonio! ¡Arriba España!



# ROMANCE

## DE LA VIEJA GUARDIA



Vieja guardia de alma joven  
armada de cinco flechas,  
que nacistes de sudores  
en las áridas estepas,  
que escuchastes brazo en alto  
las palabras del PROFETA  
y emprendiste el camino,  
camino de las estrellas.  
Vieja guardia de alma joven  
que engendrando Patria Nueva  
conociste los dolores,  
te curtiste en tragedias  
y marcó tu recta ruta  
la frialdad de las rejas.  
En los nuevos horizontes  
trazabas líneas de tierra...  
Eran camisas azules  
los que empuñaban la esteva  
y guiaban nuestros yugos  
en gigantescas empresas.  
Lloraba la Patria triste,  
lanzaba al aire sus quejas,  
añorando los titanes  
de sus históricas gestas...  
Recogistes en clarines  
las palabras de tristeza;  
te lanzastes a la calle  
buscando noble pelea  
y... el cobarde fué vencido  
por las puntas de tus flechas...

\*\*\*

Vieja guardia de alma joven,  
hoy que en España aletean  
Banderas victoriosas...  
no dejes la línea recta;  
sigue el camino trazado  
en las áridas estepas  
por las cálidas palabras  
que lanzó nuestro PROFETA;  
que en un futuro de gloria  
vendrá la paz que se espera  
e irán los niños azules  
con banderas rojinegras,  
saludando brazo en alto  
con la mano al aire abierta  
los que estén y los caídos  
de la joven guardia vieja...

\*\*\*

Vieja guardia de alma joven  
armada de cinco flechas...

ARRES



# Cuando José Antonio recorría las tierras de España

## José Antonio y Sevilla

«...y vosotros, camaradas de Sevilla, los primeros en el sacrificio, que habeis visto clarear vuestras filas con tantos nombres de mártires, vosotros tendréis puesto de honor para el desfile en la alegre mañana de España.»

Sevilla, Diciembre de 1935

## José Antonio y Castilla

«Tenemos mucho que aprender de esta tierra y de este cielo de Castilla los que vivimos a menudo apartados de ellos. Esta tierra de Castilla sin galas ni pormenores; la tierra absoluta, la tierra que no es el color local, ni el río, ni el lindero, ni el altozano. La tierra que no es, ni mucho menos, el agregado de unas cuantas fincas, ni el soporte de unos intereses agrarios para regateados en asambleas, sino que es la tierra; la tierra como depositaria de valores eternos, la ritualidad en la conducta, el sentido religioso en la vida, el habla y el silencio, la solidaridad entre los antepasados y los descendientes. ■ Y sobre esta tierra absoluta, el cielo absoluto. ■ El cielo tan azul, tan sin celajes, tan sin reflejos verdosos de frondas terrenas, que se dijera que es casi blanco de puro azul. Y así Castilla, con la tierra absoluta y el cielo absoluto mirándose, no ha sabido nunca ser comarca; ha tenido que aspirar siempre a ser imperio. Castilla no ha podido entender lo local nunca; Castilla sólo ha podido entender lo universal y por eso Castilla se niega a sí misma, no se fija en donde concluye, tal vez porque no concluye, ni a lo ancho ni a lo alto. Así Castilla, esta tierra esmaltada de nombres maravillosos — Tordesillas, Medina del Campo, Madrigal de las Altas Torres, — esta tierra de Chancillerías, de ferias y castillos; es decir de Justicia, de Milicia y Comercio, nos hace entender como fué aquella España que no tenemos ya y nos aprieta el corazón con la nostalgia de su ausencia...»

Valladolid, 5 Marzo 1934

## José Antonio y Vasconia

«Piensen los vascos en que la vara de la universal predestinación no les tocó en la frente sino cuando fueron unos con los demás pueblos de España. Ni antes ni después, con llevar siglos y siglos hablando lengua propia y midiendo tantos grados de ángulo facial. ■ Fueron nación, (es decir, unidad de Historia diferente de las demás) cuando España fué su Nación. Ahora quieren escindirla en pedazos. ■ Veremos como les castiga el Dios de las batallas y de las navegaciones, a quien ofende como el suicidio, la destrucción de las bellas unidades. Les castigará a *Servidumbre* porque quisieron desordenadamente falsa libertad»

## José Antonio y Cataluña

«Nosotros amamos a Cataluña por Española, y porque amamos a Cataluña, la queremos más española cada vez, como al País Vasco, como a las demás regiones. Simplemente por eso; porque nosotros entendemos que una nación no es ya meramente el atractivo de la tierra donde nacimos, no es esa emoción directa y elemental que sentimos todos en la proximidad de nuestro terruño, sino que una nación es una unidad en lo universal, es el grado a que se remonta un pueblo cuando cumple un destino universal en la Historia. Por eso España cumplió sus destinos universales cuando estuvieron juntos todos sus pueblos, cuando España fué nación hacia fuera, que es como se es de veras nación, cuando los almirantes vascos recorrían los mares del Mundo en las naves de Castilla, cuando los catalanes admirables conquistaban el Mediterráneo unidos en naves de Aragón, porque nosotros entendémoslo así, queremos que todos los pueblos de España sientan, no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo de lo trascendental, el patriotismo de la Gran España.»

Madrid, 4 Enero de 1934

## José Antonio y Extremadura

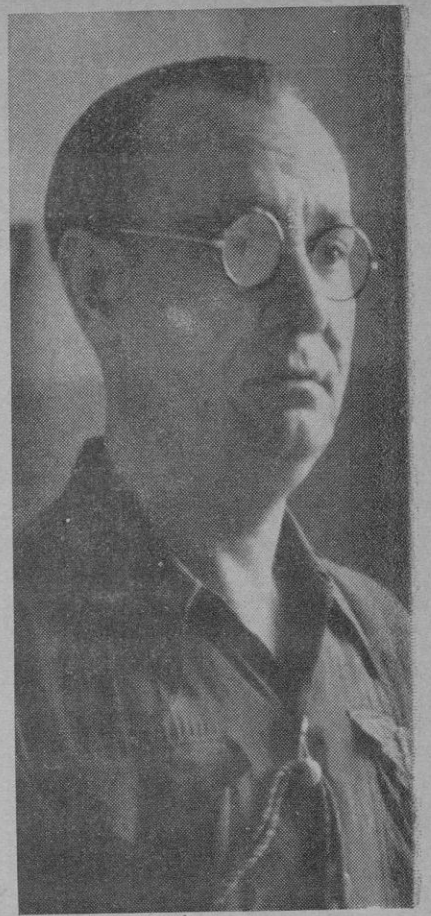
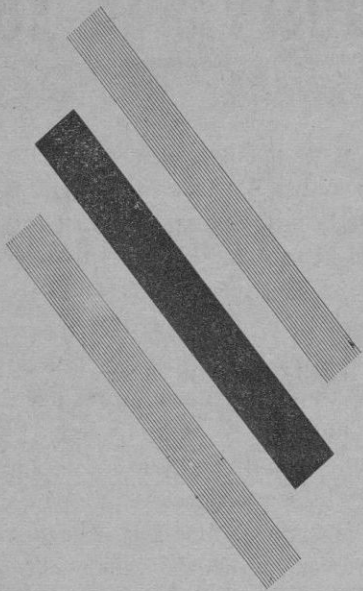
No vamos por ahí espectando con menudos chismes, sino llamando a lo más profundo de una España profunda y eterna. Sabemos que esta tierra entrañable de Extremadura, labradora, conquistadora y doliente, fértil en vanguardias de camisas azules, entenderá nuestra voz y estará con nosotros.

Enero, 1936

la

cielo  
ellos.  
tierra  
, ni el  
o me-  
rte de  
bleas,  
alores  
gioso  
e los  
tierra  
n sin  
s, que  
stilla,  
no ha  
empre  
local  
o ha  
uni-  
astilla  
no se  
ye, tal  
cluye,  
o alto  
tierra  
s ma-  
sillas.  
Ma-  
orres.  
cille-  
tillos;  
le Mi-  
hace  
quella  
ios ya  
razón  
u au-  
1934

pectu-  
smes,  
pro-  
pro-  
s que  
e Ex-  
con-  
fértil  
misas  
a voz  
1936



**C**ABEME hoy el honor de actuar de He-  
raldo. A mi voz desfilarán conocidísimos  
camaradas de la Falange. Dirán unas  
frases y se retirarán. Pensadlas. Meditadlas. Son  
los de la vieja guardia que sintetizan en pocas  
palabras sus múltiples pensamientos. Atención,  
viejos y jóvenes camisas azules: Los viejos para  
recordar, los jóvenes para aprender, y todos para  
meditar.

*Alfonso de Zayas*

**¡ Firmes !**

Va a salir el Jefe Provincial  
**ALFONSO DE ZAYAS**



## CUANDO VUELVA EL AUSENTE...

**E**NTONCES con mi gente acudiré a su lado y firmes, con orgullo, le rendiremos cuentas de toda la labor, y al enseñar a José Antonio la tierra mallorquina, junto al azul que Dios puso en el cielo, junto al azul magnífico de nuestro bravo mar, verá este tono nuevo azul de las camisas cubriendo la tierra toda hasta la inmensidad.

Y al presentarle el fruto de la semilla aquella que por España toda esparció el sembrador, le apretaré en mi pecho y saldrán a mis ojos las lágrimas contenidas en tiempos de dolor, para decirle quedo, junto al oído, todo lo que he pasado, todo lo que he sufrido por tanta incomprensión, pero orgulloso de la obra que ya marcha. Mientras le rinda cuentas elevaré la voz y gritaré muy fuerte: No me senté en la puerta esperando tu vuelta, no me he quedado quieto llorando tu ausencia, no he perdido el tiempo, no me ha quedado un rato siquiera para llorar; no han sido mis discursos, no han sido mis escritos, no ha habido en mis actos explosiones sentimentales dedicadas al recuerdo; jamás la vista nuestra se volvió hacia atrás, he seguido el camino que tu me señalaste: ya tienes un ejército, ya tienes sindicatos...

*Alfonso de Caceres*



## 3 obreros de nuestra Falange primera



*Camarada Suau*  
Albañil



*Camarada Orpi*  
Electricista



*Camarada Barceló*  
Tranviario

# ¡¡ VIEJA GUARDIA !!

En otras organizaciones es una preferencia para los cargos directrices; en Falange es sacrificio y disciplina. Las viejas camisas han de estar dispuestas siempre a estas dos cosas: a sacrificarse por la Patria y a obedecer ciegamente al que las manda.



*Francisco Barrado*



Publican los periódicos estos días un entrefilete de Auxilio Social, cuyas frases debiéramos todos meditar. Dice lo siguiente: «Solo se desarma por entero una revolución satisfaciendo sus razones, las razones justas que impulsan a las masas a salir violentamente de la hermandad nacional.

Mientras la Patria no sea un gran hogar cálido para todos, no habremos vencido a la revolución...»

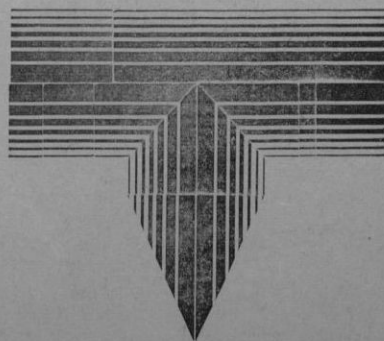
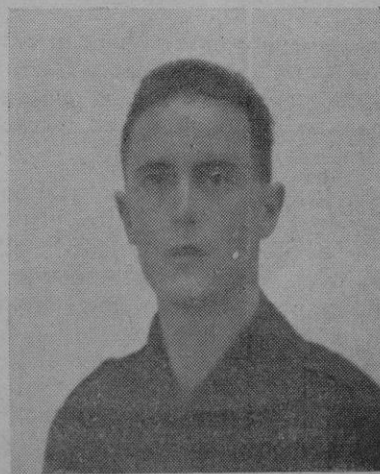
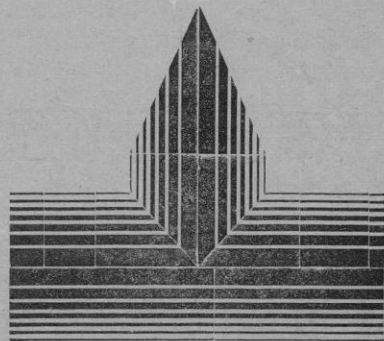
Debemos pensar la trascendental importancia de su significado, en ellas se halla comprendido todo lo que pueda significar el ser o el no ser de España; pues las revoluciones no se ahogan solamente con sangre y encarcelamientos, sino también con justicia y amor.

Estas justas razones no pueden hallar satisfacción mas que con el Estado Nationalsindicalista, preconizado por Falange Española Tradicionalista de J. O. N. S., organizado en Sindicatos Verticales, por ramas de la producción, en los cuales desaparezca hasta el recuerdo de la lucha de clases, para formar todos en una clase única: la de productores.

Con el Sindicato Vertical habremos resuelto de un golpe los problemas que impiden la convivencia y unión de todos; por que en él habremos fusionado en un todo los afanes hasta ahora antagónicos del capital, la Técnica y la Mano de Obra, estableciendo la coparticipación en el producto y en el rendimiento, sin mengua de la jerarquía, de la responsabilidad y de la categoría profesional.

Todo lo que sean soluciones intermedias o querer traer a España este flamante Corporativismo, del cual decía José Antonio, que era «un buñuelo de viento»; o darnos soluciones ficticias e interinas a nuestros problemas sociales, para que al cabo de un tiempo más o menos largo, según la cantidad de temor que tengan las masas obreras, será querer que estos vuelvan a recrudecerse, con más violencia y encono que antes y entonces ya, sin solución.

*Pablo Cimclis*

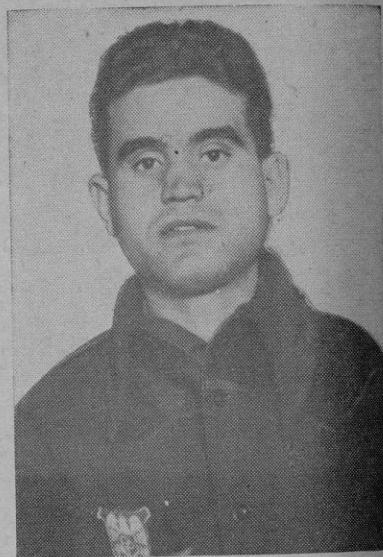




Desvanecidos para siempre aquellos tiempos oprobiosos, en que el trabajador era solo un inconsciente en manos deshonorosas de desaprensivos de la política, más atentos a su medro personal de parásitos de la Nación, que a la protección justa y racional hacia aquellos a quienes con falaces promesas manejaban y engañaban, le queda al Estado Nacional Sindicalista, la humana tarea de legislación social, que dignificando y protegiendo al obrero sin aspirar a compensación alguna, le coloque en el preciso nivel a que en la sociedad digna tiene derecho, como fuente productora y la más principal que es, de las que integran la riqueza de la Nación.

No crea nadie que la Santa Revolución que vivimos, y que con la sangre ardiente y generosa de millares de mártires, riega y fecunda para exuberante floración el noble solar hispano, haya sido inspirada para favorecer intereses partidistas o de clases determinadas; nó, y mil veces nó, ni política de derechas ni política de izquierdas debe en lo futuro atemorizar, ni en el presente cohibir al patrono o al obrero, menospreciando sus justos intereses y aspiraciones en esas horas históricas del amanecer de la Patria, que para todos han de ser de camaradería y de unión espiritual fuerte y verdadera.

Justicia noble e imparcial para todos sin distinción de clases o de categorías; justicia máxima sin vacilaciones ni titubeos, justicia inspirada en la santa hermandad y en el respeto común de patriotas y de españoles, fueron, son y han de seguir siendo, los principios inalterables de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que aunque joven en años, conoce ya desde el principio de su nacimiento de todas las amarguras y de todas las persecuciones, y tiene en el firmamento mirándonos desde los luceros, a legiones de espíritus inmortales que dieron abnegadamente lo más que podían, con tal de marcar en nosotros la pauta a seguir, hasta obtener el máximo grado en su aplicación y cumplimiento.



## Fragmento de un discurso

La principal palanca económica del país ha de ser el campo. Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, porque es el vivero permanente de España. Nosotros afirmamos que un hombre que trabaja el campo por el estímulo de un jornal no puede extraer de él la misma cantidad de fruto como el que trabaja su campo propio. Un obrero al que se paga un sueldo semanal podrá subir a un andamio y cumplirá más o menos bien su trabajo, pero no puede ir a trabajar la tierra, porque el cultivo de la tierra no es un edificio, es un arte, un rito, un culto del corazón del labrador. No se puede cultivar la tierra con frialdad. La agricultura tiene algo de liturgia, de ceremonia sentimental. Igual que reza el ermitaño, cultiva sus campos el agricultor. Y nosotros queremos dar al campo al agricultor todo el sentido religioso, de ceremonia, que tenía cuando lo trabajaban aquellos campesinos que hablaban en latín y que inspiraron a Virgilio las Geórgicas.

EN estos momentos históricos en que «leyendas de poesías se mezclan entre el vaho gris de la pólvora», y allá, en los frentes de combate, luchan nuestros camaradas por la España Una, Grande y Libre que tanto soñamos, regando con su sangre el suelo de nuestra Madre Patria, me dirijo a tí, camarada estudiante, en un llamamiento de hermandad y de amor.

Mas de un año llevamos ya de lucha contra los asalariados de Moscou, que se habían propuesto devastar a España.

En este lapso de tiempo han caído muchos hermanos tuyos, siempre en vanguardia, siempre en avanzadilla, (como tenemos harto demostrado, desde los tiempos gloriosos en que Falange vivía en las tinieblas de la incomprensión y del desprecio, ya fueron los del S. E. U. los primeros en sindicarse, y los primeros en formar en la guardia eterna sobre los luceros.)

«Antes, ahora, siempre: vanguardia.»

«Vanguardia en las trincheras, vanguardia en la defensa de la cultura; destino soñador y emprendedor.»

En aquél glorioso 19 de julio, cuando la juventud de nuestra Mallorca daba el traste con todos los sermones de viejo miedoso y exageradas previsiones en las que se han escuchado siempre los cobardes, ya fuimos nosotros los que, al dar el primer grito de victoria en armas, dimos también el primer mártir de nuestra Santa Causa: ¡JUAN BARBARA! Presente.

¿Y tú, estudiante, que has hecho? ¿Es que no sientes la Patria?

Tú también debes demostrar que eres estudiante español, que en tus venas corre sangre de fuego y no pedazos de hielo que matan el corazón; que en tu pecho hay amor grande, sublime, hasta no temer morir, perdonando a los que quisiste abrir los ojos para que vieran el amanecer, y, ciegos, te mataron sin verle. No odio, ni ambiciones denigrantes, ni tampoco el egoísmo cobarde de los que todo lo esperan del esfuerzo de los demás.

Estudiante: el Sindicato Español Universitario te espera, con los brazos abiertos y con un fuerte ¡ARRIBA ESPAÑA!



## ESTUDIO Y ACCION



Un viejo y estimado camarada:

### José Moragues Monlau

Delegado Provincial de Administración y Tesorería  
de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.





...Y se levanta JOSE ANTONIO, el César, el Médico que sana a la juventud podrida, el que tiene el poder máximo de sangrar a todo aquel que en sus venas sentía correr sangre inerte, y le comunica, cual nuevo cirujano, vida nueva también y sangre limpia exenta del virus liberal, socialista y de-

mocrático; sangre roja imperial; y el milagro se produce y el profeta se levanta, alza su brazo; se agita convulsa la muchachada juvenil, y gritos estentóreos de locura patriótica y santa cruzada se escuchan por doquier mientras brazos en alto saludan majestuosamente el despertar de la espiritualidad hispana. — Y entonces habla EL, habla José Antonio, y sus primeras palabras, son todo un gesto, toda una voluntad, toda una expresión clara de un Jefe, de un hombre bueno; del hombre de quien se podía decir con toda verdad y toda justicia: «Ahí teneis al Señor, sed sus vasallos».

Y el César habla y dice: Nada de un párrafo de gracias; escuetamente gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo».

Y enumerara sus diversos «QUEREMOS».

Queremos que todos los pueblos de España se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Queremos que desaparezcan los partidos políticos; que se respete al hombre como portador de una espiritualidad, de alma que puede salvarse y puede condenarse.

Queremos que todos trabajen cada cual dentro de sus posibilidades, pero que quede bien sentado «que en nuestra comunidad ni puede haber convidados ni puede haber zánganos».

Queremos que no se engañe al obrero con falsas promesas y necios programas, sino que se dé a cada uno el modo de ganarse el pan con el sudor de su frente.

Y uno a uno van esbozándose por el CESAR los puntos que después van a constituir el programa de la España Nueva que rige hoy con su mente clara e inteligencia indiscutible el glorioso CAUDILLO.

Y habla José Antonio del espíritu religioso, «clave de los mejores arcos de nuestra Historia» y lo une al movimiento de la Falange, sin hacer de él bandera política, sin emplearlo para atraer con falsas pro-

mesas a los que decían que Falange no creía en Dios; y les habla de Religión y les dice que la Católica queda unida al programa de la Falange, pero cada uno en su campo, sin permitir que el Estado se inmiscuya en la Iglesia, ni que la Iglesia comparta con el Estado funciones que solo a éste compete realizar.

Y habla de la España Imperial, la que no se consigue con urnas y con votos; la que no se consigue con amabilidades y falsas promesas, sino, la que como mucho vale, se ha de conseguir a fuerza de lucha y de sangre; y pregona ya la lucha en las calles y nos habla de pistolas y de fusiles; de amaneceres y de banderas victoriosas; y como Falange no tiene aun un himno guerrero, al salir del Cine de la Comedia, reúne a su escuadra de poetas y crea el «Cara al Sol», y es EL, el Cesar, quien como poeta y como guerrero ensarta en el himno de la Falange aquellos dos versos «Y traerán prendidas cinco rosas las flechas de mi haz.»

Y es preciso recordar también aquellas otras palabras del Ausente al decir que la Falange no es tan solo una manera de pensar; es sí una manera de ser, un estilo nuevo que queda compendiado «en un espíritu de servicio y de sacrificio, en el sentido ascético y militar de la vida».

En este día glorioso en que recordamos el acto que ha cuatro años se celebró allá en Madrid, los que seguimos con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio, como nuestro juramento reza, tras aquella bandera victoriosa levantada por el César un 29 de octubre, juramos una vez más a EL y al CAUDILLO, permanecer fieles a su recuerdo, disciplina y mandato, sin olvidar nunca aquellas lapidarias palabras que nos indican «que nuestro sitio esta fuera, aunque tal vez transitemos de paso para el otro; Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya sentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas». — Amanecer glorioso de espigas y de claveles; alborada de máquinas de guerra, de surcos y de arados; renaceres e imperiales y de glorias tradicionales; España nueva con vientos de cultura, de poesía, de guerra, de cánticos populares; de amor, de cariño y de hermandad; de trabajo, Patria, pan y justicia social.

Este es el mejor obsequio que en el actual cuarto aniversario podemos ofrecer con la mente a aquel que un 29 de octubre histórico señaló a su España el Imperial camino que ha seguido.

Octubre 1937-II T.

¡ARRIBA ESPAÑA!

*Antonio Primo de Rivera*



En el aniversario del nacimiento de Falange, quiero recordar un pensamiento de nuestro glorioso Ausente.

«Nuestro régimen será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición española».

Soñaba con el Imperio Español.

En los frentes nuestras juventudes pletóricas de fe, depositarias del fuego sagrado de la espiritualidad hispana, escriben con su sangre un canto al sueño glorioso de Imperio y lo hacen viable. ¿No merece pues tanta sangre, tanto heroísmo: Alcazar de Toledo, Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, Oviedo, un supremo esfuerzo en la retaguardia? Unidos todos en el sacro amor a la Patria, posponer egoísmos, ambiciones, rencillas; alta la frente, abierto el corazón, atentos solamente a la voz del Caudillo, que va plasmando en realidades aquellos sueños, que poco a poco, pero con firmeza, levanta los cimientos de la joven España Imperial, exacta, difícil y eterna, vena de la verdadera tradición.



¡Vieja Guardia! Tu que a las órdenes de aquel Gran Capitán y al amparo de su camaradería magnífica, forjaste con sangre y plomo el eslabón que unió la España Imperial de aquellos Reyes de Yugo y Flechas con la España Una Grande y Libre que está construyendo nuestro invicto Generalísimo Franco, debe ser la que en todo momento veles para que esta grandeza no se vea jamás perturbada y que hoy recordando la memorable fecha de aquel histórico 29 de Octubre, renueves con el pensamiento puesto en El, esté donde esté, aquel juramento que hiciste para que nadie olvide, Vieja Guardia, que tu sigues existiendo.





# Un mes y dos fechas del Imperio



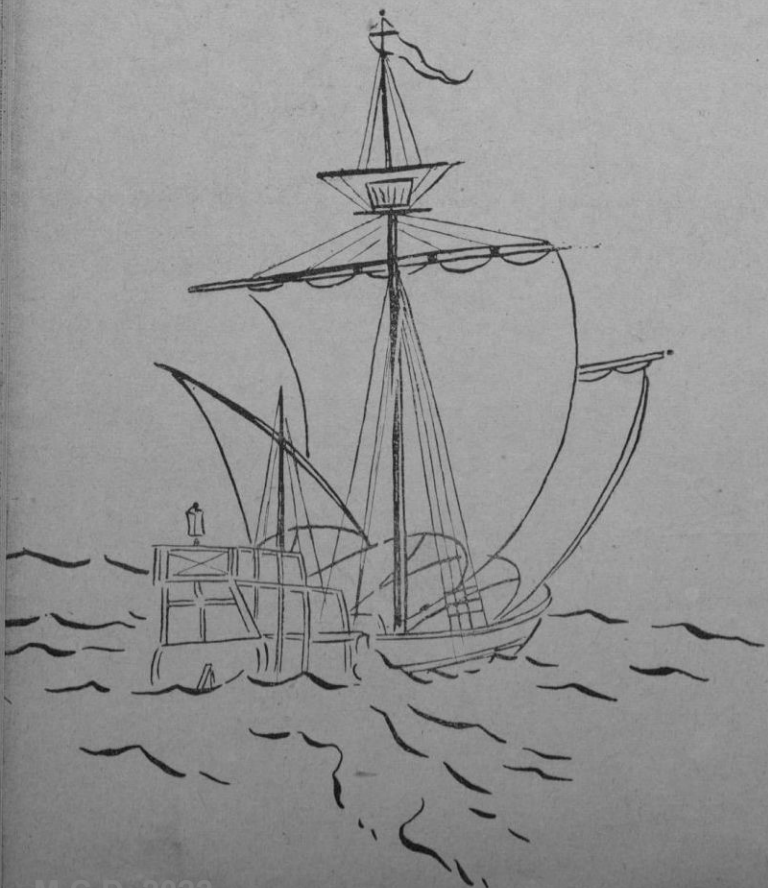
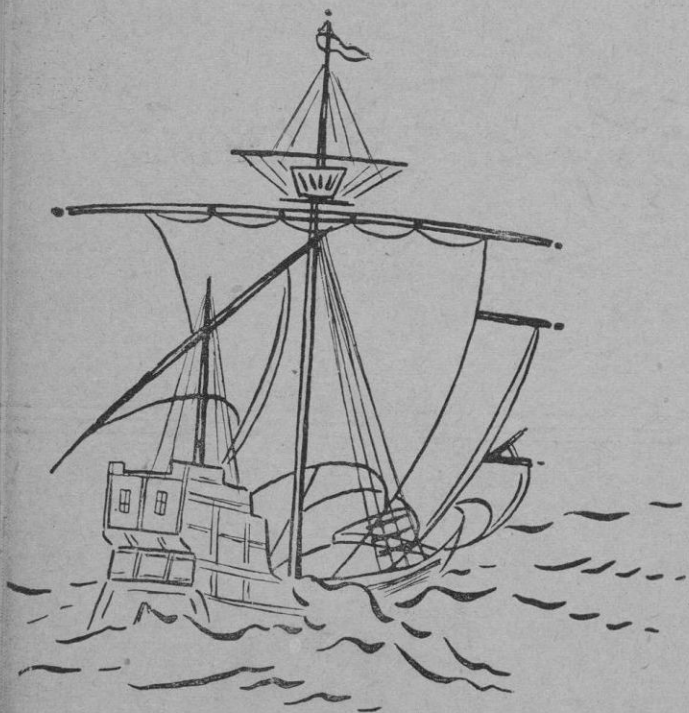
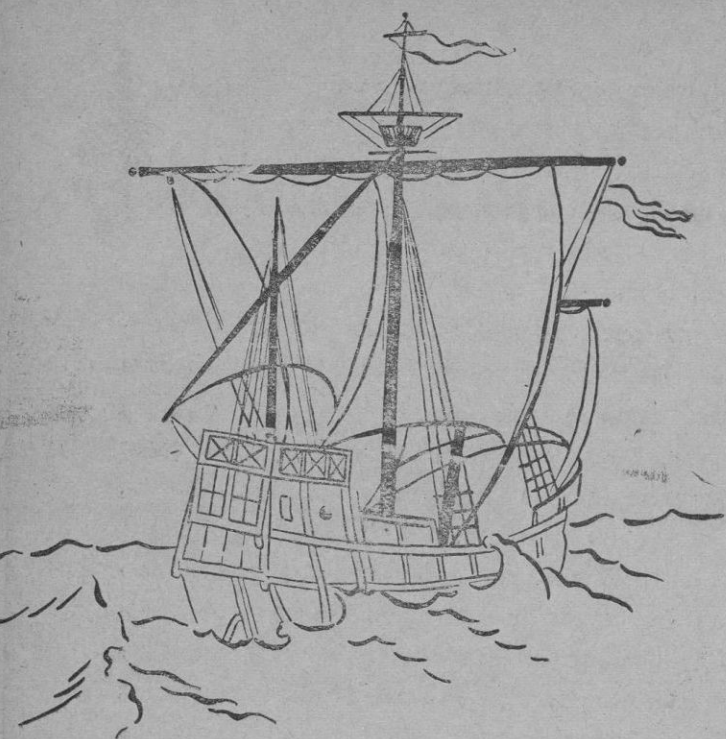
En este 12 de Octubre, del 2.º Año Triunfal de nuestra Era Azul, el recuerdo para aquella fecha gloriosa e imperial, ya no tiene tristeza ni pesimismo; hoy nos sentimos altos, fuertes y alegres.

12 de Octubre de 1492! España con la débil palanca de tres carabelas levanta un Nuevo Mundo, para colonizarlo, civilizarlo y cristianizarlo, infundiéndole el alma española.

12 de Octubre de 1937! Un 12 de Octubre español, guerrero, victorioso, lleno de fe en el porvenir, con un cielo muy azul y muy puro, cuajado de ensueños y magníficas promesas.

Y nosotros – los de la Falange – vemos en estas dos fechas, símbolos frondosos para el futuro, lazos del pasado que una nuestra sangre y nuestro espíritu a las viejas glorias de la América creada por nuestra Madre España.

Nuestro Caudillo FRANCISCO FRANCO, al dirigirse en el día de la Raza a las Juventudes de España congregadas en Burgos, vistió nuestra gloriosa y heroica camisa azul y en su pecho de Capitán de España, «ganador de cien batallas», las flechas y el yugo volvieron a simbolizar la grandeza imperial de nuestra Patria.



# Autógrafos del Nacional Sindicalismo

Unidad. Imperio.

La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles.

Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de banca, y mediante las corporaciones, a la de públicos.

Emprendemos... gable de repa forestal, sancionam dadas a quienes la cluso acudien do a ción temporal de to ñola para esta his construir la riqueza

El Estado podrá indemnización le... hoyo sido a... timamente.

designio... nacionals... de los pa... blos,

ación n... lig

Es misión esen... diante una dis... educación, consecun... al fuerte y unido... de las futuras gene... el orgullo de la Pat... Todos los hombre... cación premilitar q... incorpora... lar de...

Republi...

10 Repudi...

11

Revolució

Falange Españ... quiere un ord... en los anteriores... plantario, en pug... del orgen vigente... ción nacional.

Su estilo preferir... y combativo. La via... virirse con espíritu... cio y de sacrificio.

27 Nos ofanamo... lucha con soli... nuestro disciplina... Sólo en el empuje... del Estado gestiona... laboraciones nece... usé al... de nu...

Autógrafos:

- Juan... M.
- Alfonso García Valdecasas.
- Enrique... Montes
- Juan... Parilla
- M. ...
- Felipe... Jimenez de Jandoval
- Tresgallo de Louza.

Economía. Trabajo. Lucha

de cl

os a E

Alfonso García Valdecasas.

Enrique Montes

Juan Parilla

M. ...

Felipe Jimenez de Jandoval

Tresgallo de Louza.

Republi...

10 Repudi...

11

Revolució

Falange Españ... quiere un ord... en los anteriores... plantario, en pug... del orgen vigente... ción nacional.

Su estilo preferir... y combativo. La via... virirse con espíritu... cio y de sacrificio.

27 Nos ofanamo... lucha con soli... nuestro disciplina... Sólo en el empuje... del Estado gestiona... laboraciones nece... usé al... de nu...

# José Antonio dijo...

*«Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones a realizar son muchas: unos con el trabajo manual, otros con el trabajo del espíritu; algunos con un magisterio de costumbres y de refinamientos. Pero, que en una Comunidad tal como la que nosotros apeteecemos, sépase desde ahora, que no debe haber convidados, ni debe haber zánganos».*



Así con palabras claras, tajantes, sin titubeos ni timideces, con la firmeza que caracterizó los principios de la Falange, dió a conocer José Antonio los anhelos y el programa de la juventud azul que él representaba.

La Patria adormecida entre politiquerías suicidas, despertó al llamamiento de un grupo de hombres jóvenes, que con ansias de Imperio ofrecían a España sus vidas y su sangre de héroes.

Difíciles fueron los primeros días; el nuevo espíritu revolucionario nationalsindicalista, no era acogido con entusiasmo, pues su sinceridad y rectitud asustaba a los miedosos y preocupaba a los tibios de patriotismo.

Pero la España sana, la auténtica, a la voz del Profeta y Creador de la Falange, despertó del letargo; meditó y poco a poco vibró el patriotismo en gente joven, tanto en la gran ciudad con sus fábricas y talleres, como en la pequeña aldea de campesinos y gañanes, repitiéndose las palabras del Jefe que decían de Patria, Pan y Justicia.

España moría entre una política y una juventud de ideas pobres, estrechas, nacida entre báculos de koc y bilis.

Y desde la clase más elevada, hasta la más humilde, salieron camisas nuevas ocupando su puesto en el lugar que le correspondía para luchar contra los enemigos de España.

«Sépase desde ahora, que no debe haber convidados ni zánganos». Y así fué. Unidos por la Hermandad de la Falange, cuando España entera tenía miedo, los muchachos falangistas—guardia perenne de la Patria—salieron a la calle sin vacilar, esparciendo la doctrina redentora, soñando y luchando por un Estado nuevo y de verdadera Justicia.

Cayeron muchos, los mejores. Murieron como titanes, pues para ellos la vida era milicia y la muerte un acto de servicio. Resbalando sobre el azul de las camisas nuevas, fué trazando la sangre roja de nuestras juventudes escogidas caídas en la tierra fértil, unas flechas y un yugo imborrables, que húmedas aún, decían para siempre a los pobres de valor y hombría, su cobardía, y a los camaradas que continuaban su guardia hasta el último relevo, sus ansias de Justicia y de Imperio.

Y uno tras otro brotaban de la España nueva el ¡Presente! a los que acudían al Paraíso donde por su valor y sacrificio una escuadra de ángeles rendíanles honores.

De los tiempos difíciles, cayeron muchos y cumplieron todos. «Unos con el trabajo manual, otros con el trabajo del espíritu; algunos con un magisterio de costumbres y refinamientos».

Realizando así los deseos—órdenes para todos—que expresó aquel día, nuestro glorioso Ausente.

Cuatro años ha, que José Antonio—encarnación de la Falange—escribió la página gloriosa en la Historia, grito de ¡alerta! ofreciendo a España el remedio infalible para su regeneración.

El estilo netamente patrio de la Falange, impulsivo y generoso, ha hecho enmudecer y rectificar a más de uno, que sonreía antes irónicamente al paso de las viejas camisas, que han tenido desde el primer día la experiencia difícil de las persecuciones, del sacrificio y de la muerte, demostrando ser lo mejor de la Patria,

En la Comunidad de la Falange no podía faltar la mujer, y a ella iban también dirigidas las palabras mágicas de José Antonio, solicitando colaboración y ayuda.

Al principio la mujer respondió tibiamente; si el miedo se había apoderado de los hombres, debía perdonarse que existiera en la mujer.

Aturdidas, emocionadas de la grandeza del Movimiento Salvador, que se acercaba a pasos agigantados, convencidas del fracaso total de la política que no supo ni pudo dar a España, ni Pan, ni Justicia, sino atropellos, miseria y sangre, comenzó la mujer la labor de captación de convencimientos.

En Mallorca, la ayuda material la tuvimos de algunas, pero la ayuda decidida y total, de unas pocas.

En las cárceles de Palma, Capuchinas y Castillo de San Carlos, en las de Inca y Manacor, los primeros camaradas de Mallorca por el solo delito de ser patriotas y honrados sufrían la privación de libertad, plétóricos de entusiasmo, porque tenían fé en el Ausente y esperaban impacientes el amanecer de la Patria.

Allí fuimos muchísimas veces a visitarlos, obscuriéndolos solícitamente y aprendiendo de ellos a ser fuertes y amar a la Falange, porque la Falange era España.

En nuestras casas, en los escondrijos más descubiertos, teníamos paquetes y más paquetes de propaganda fascista, que con gran cautela y a pe-

de las órdenes dictadas por nuestros enemigos, tribuíamos copiosamente.

Sapimos también de registros domiciliarios, penas y persecuciones. En Calviá, fué detenida haberie encontrado unos programas de 27 puntos, una muchacha activa y buena, acualmente Jefe de la Sección Femenina en dicho or.

En Palma, la camarada María Luisa Ramonell, justificación de ninguna clase, por orden de primera autoridad civil de aquel entonces, inesa tambien en la Cárcel, sin ninguna contemación. Querían víctimas y escogían a los me-

Con Dolores Alemany fuimos a parlamentar con el ex-Gobernador Sr. Espina, reclamando la libertad de nuestra camarada o al menos, que se tratara debidamente como correspondía a su edad y sexo.

La respuesta fué lacónica: «No puedo complacerles, son órdenes superiores; procuren no hablar de este asunto porque de lo contrario serán también detenidas».

Mientras tanto en Porreras, en Campos y en Calviá, manos femeninas cortaban y cosían camisas azules y bordaban en rojo, flechas y yugos y también en Palma, con Concha Batle de Espejo y Dolores Alemany, haciéndose los preparativos para el día de la liberación de la Patria.

Desde Radio Mallorca, en los primeros días del Movimiento Salvador, lanzamos un llamamiento a la mujer mallorquina. Después por toda la Isla, esparcimos gran profusión de propaganda aplicando la Doctrina Nueva de la España Una, Grande y Libre.

Y la mujer, que acudía en los primeros momentos con timidez, más tarde vino decidida y alegre, llenando solicitudes de admisión en número muy considerable.

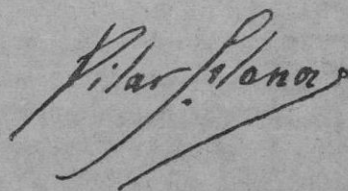
Hoy la actividad se ha multiplicado. El entusiasmo no tiene límites y Mallorca tiene a una verdadera Legión Femenina de las más numerosas de España.

Jamás podremos saber el valor de esta intantería tocada de rojo su cabeza, que es el Tercio de Montejurra. ¡Cuántos erais y qué pocos vais quedando!

En todas las provincias liberadas, la mujer azul, trabaja incansablemente, bajo la dirección insustituible de Pilar Primo de Rivera, que sabe mejor que nadie de la Hermandad de la Falange, de sacrificios y penas.

Y mientras los camaradas fuertes, luchan como buenos en los frentes de batalla reconquistando para la España de verdad, que dirige el Caudillo Franco, pueblos y ciudades, las mujeres nacional-sindicalistas en la retaguardia colaboran eficazmente en la Gran Causa, postulando en ciudades y pueblos para fines patrióticos, cuidando como futuras madrecitas a los niños pobres que asisten a los comedores de Auxilio Social, confeccionando prendas de abrigo para los soldaditos, que desafían las inclemencias del tiempo en las trincheras y parapetos, ayudando en las faenas del campo a los ancianos, que esperan el retorno del hijo fuerte, que empuña el fusil para defender a la Madre Patria y atendiendo y consolando en los hospitales a los que han recibido las caricias crueles de la guerra.

He ahí la obra santa de la mujer falangista, que derrocha virtudes y ha demostrado poder figurar como miembro en la «Comunidad seria y completa» de la Falange, tal como dijo José Antonio.



El Yugo de la Tradición, representado por el glorioso Requeté, y las cinco Flechas del ímpetu renovador de la Juventud, representado por Falange Española de las J. O. N. S., porque España lo pidió y su Caudillo lo quiso, en 19 DE ABRIL DEL PRIMER AÑO TRIUNFAL,—fecha inolvidable,—se unieron en torno a un núcleo tenso, exacto y concreto, formando el bloque granítico de la Raza.

Generalísimo Francisco Franco Bahamonde, Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., al evocar el 4.º aniversario de la Falange, os renovamos nuestro Juramento.

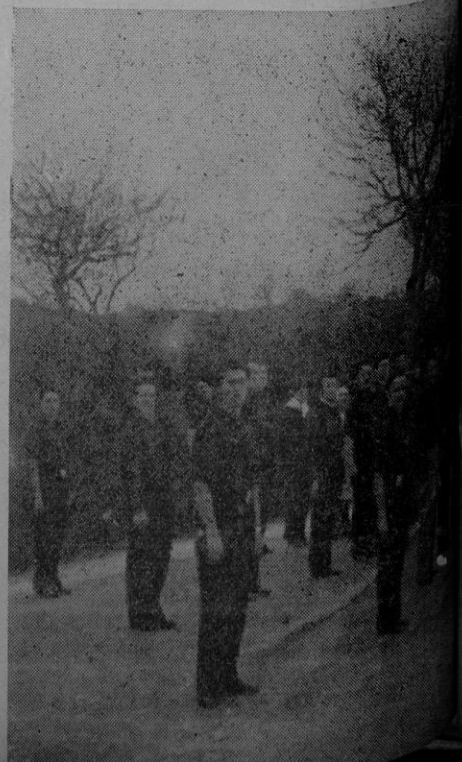
# Vieja Guardia de la Falange mallorquina

Aquí vemos a las viejas camisas, las que supieron de sacrificios y de luchas "disfrutando de un merecido descanso" en el fuerte de San Carlos. →



Los primeros escuadristas de nuestra Falange heroica, los que se jugaban la vida por la Falange y por España, helos aquí formados en plena carretera burlando atrevidamente la vigilancia estrecha. Dos de ellos, Juan Barbará y Jaime Mulet, montan ya su guardia eterna y no hay noticias concretas de Juan Riera, aquel bravo muchacho, primer Jefe de Milicias. ↓

Los mejores, nos miran a través de las rejas de la Cárcel palmesana, en aquellos tiempos de persecución implacable que hoy se recuerdan con emoción ← y fé.



**Fábrica de Curtidos**

**Juan Ros Mir & Cía.**

CASA FUNDADA EN 1850

**Torre del Amor, 6  
Teléfono 2424**

**Palma de Mallorca**

**La mejor Leche Condensada LA PAYESA**

**Fábrica de Curtidos**

**Francisco Rosselló Batlle**

**Suelas Curtición Vegetal y  
Pielés Curtición al Cromo**

**Berard, 5  
Teléfono 2234**

**Palma de Mallorca**

Consignatarios  
Comisionistas de Aduanas  
Comerciantes

## Gabriel Mulet e Hijos, S. L.

Avenida de Antonio Maura, 64  
Teléfono 1717  
Apartado 87  
Telegramas GAMULET  
PALMA DE MALLORCA

## FUNDICIÓN CASANOVAS

ESPECIALIDAD EN PIEZAS DE MAQUINARIA

Teléfono 2087 (Ca'n Capas)  
Calle de la Semolera, 31 Palma de Mallorca

Fabricante de Calzado  
a mano

Especialidad en Calzado  
de Caballero

PERFECCION Y SOLIDEZ

### Onofre Alba

Reina Violante, 30-32  
HOSTALETS

*Reservado*

## COLMADO ESPAÑA

Comestibles finos

Licores

Plaza España, 24  
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Muebles  
antiguo y moderno

## Talleres Victoni

VICTOR DU SEUTRE

Santa Eulalia, 43  
PALMA DE MALLORCA

PANADERIA

## FRANCISCO SEGURA ESTANCO

Hornabeque, 16  
PALMA DE MALLORCA

almacén de esteras, alfombras y tapicerías

## viuda de

p. constitución, 42  
talleres: s. felio, 42  
palma de mallorca

## joaquin quesada

## HOTEL RESTAURANT GENERAL FRANCO

Situado a 7 Kms. de la carretera  
de Andraitx a la orilla del mar,  
rodeado de frondosos pinares.

HABITACIONES  
con vistas al mar y a la montaña  
Servicio a la carta y por cubierto

TELEFONO 2167  
PALMA DE MALLORCA

## FÁBRICA DE CURTIDOS

# JOSE CULUBRET

C. Calatrava, 58  
PALMA

# FABRICA ELECTROLITICA

● LA PUEBLA ●

## LEJIAS ELECTRA

Clase Extra . . . . .	Ptas. 0'60
Etiqueta Azul . . . . .	» 0'50
Etiqueta Naranja . . . . .	» 0'40
Etiqueta Marrón . . . . .	» 0'35

Pida siempre Leche Condensada marca LA PAYESA



Taller de Reparaciones de Automóviles y Motores  
marítimos - Maquinaria en general - Construcción  
de Piñones cortados y Carrocerías con volquete

# Miguel Carmen

Calle Cima, 21 y Rodriguez Arias, 19 y 21  
Teléfono 1743  
ARRABAL DE SANTA CATALINA (PALMA)

Fábrica de  
Curtidos  
Cromo y  
Vegetal

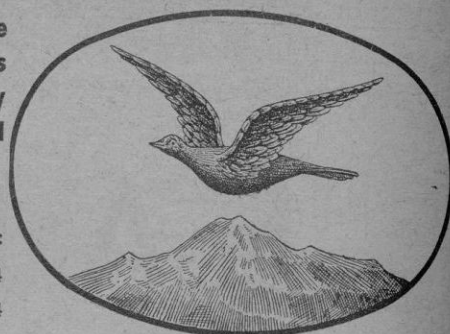
Fábrica y  
Despacho:

Curtidora, 2-4

Teléfono 1484

(MOLINAR)

PALMA



## LUIS COLOM

Fábrica de Curtidos

Especialidad en cabriti-  
llas finas de alta calidad,  
cabras vegetal y cromo  
para trenzados y forrería

TELEFONO 1090

MOLINAR DE LEVANTE  
PALMA DE MALLORCA



# JOSÉ BIGAS

PATATAS - FRUTAS - PLATANOS  
HORTALIZAS

## Nicolás Magraner

Palou y Coll, 21  
Teléfono 2177

PALMA DE MALLORCA  
Telegramas RENARGAM



FRAMA  
PALMA DE MALLORCA

Apartado de Correos 11  
Dirección Telegr. FRAMA

FABRICA DE CALZADOS Y CURTIDOS  
COSIDO GOODYEAR

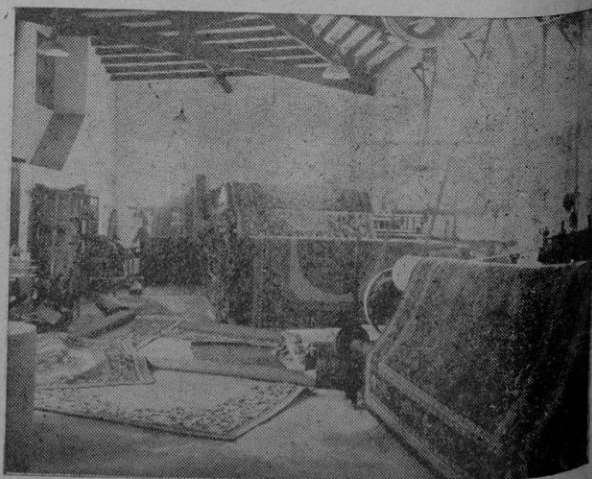
## FRANCISCO MASSANET



Fábrica, 2 - Teléfono 1212  
PALMA DE MALLORCA

# TAPICES VIDAL, S. A.

PALMA DE MALLORCA  
RONDA PONIENTE, 165



## FÁBRICA DE ALFOMBRAS DE LUJO

Fábrica de Bolas Flama

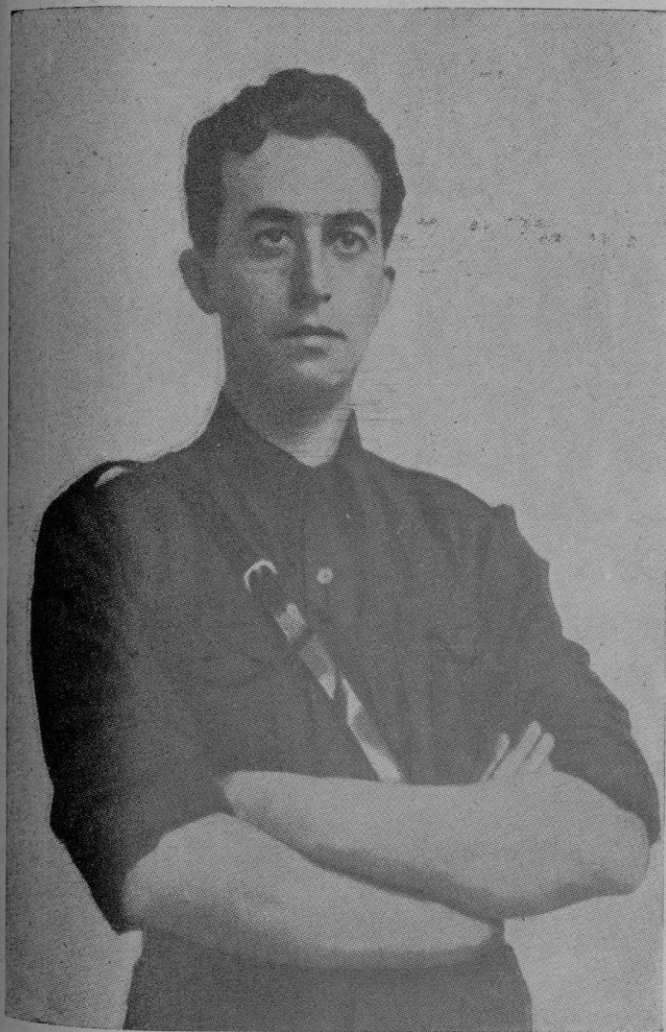
● ● ● Creadoras del fuego eterno

# Antonio Flexas

## Flexas

Lope de Vega, núm. 6  
PALMA DE MALLORCA

SERVICIO A DOMICILIO



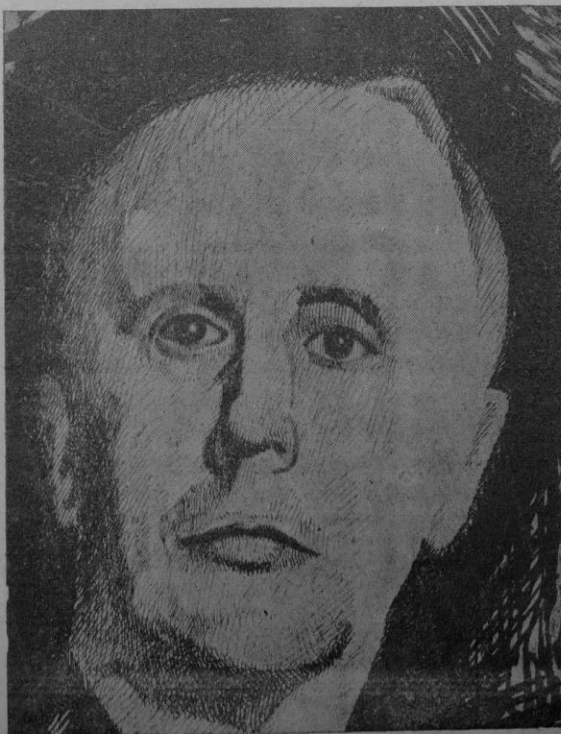
Onésimo Redondo

# TRES LEALES

Julio Ruiz de Alda



Raimundo Fernández Cuesta



Tres  
hombres  
que no po-  
dian faltar a este  
homenaje — humilde,  
sencillo — al Ausente.  
Cuando estábamos solos, ellos  
significaban los Sindicatos, el Aire  
y el Campo. ● Y soñábamos con una  
parada de innumerables camisas azules a  
las que pasaba revista José Antonio  
seguido de los tres. ● Dios no lo ha  
querido así. La Muerte y la Au-  
sencia nos los han arreba-  
tado. ● Y si vuelve el  
Ausente veréis co-  
mo pregunta  
por ellos  
ense-  
guida.  
Porque eran  
tres lea-  
les.

PARA DIOS Y EL CÉSAR



ARRIBA ESPAÑA



DESTINO

Amanecer

Año II. - Núm. 229

Zaragoza. - Jueves, 6 de mayo de 1937

Precio: 15 céntimos

unidad

Nacional-sindicalista

Dirección 1-63-93  
Teléfono Redacción 1-04-93  
Administración 1-47-93  
Núm. suelto: 15 céntimos

San Sebastián, miércoles 16 de diciembre de 1936

Año I Número 78



Franco  
Franco  
Franco

Meru

de España Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Publicación: Correo, 17, 2, 4 - Teléfono 17.019 - Apartado 234

Aguila

Activos  
Flecha

POR LA PATRIA, EL PUEBLO Y LA JUSTICIA

NUMERO SUELTO, 16 CENTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ARMAS, 13  
TELEFONO 1703  
Apartado Correo núm. 9  
Teléfono Talleres 1601

Imperio

Año II Núm. 17  
TOLEDO

MIÉRCOLES DOMINGO DEL BOGADO DE 1937  
Núm. 25

Libertad



ODIEL  
NACIONAL-SINDICALISTA Y DE

VERTIC  
DE LA

La Nueva España

Nacional-sindicalismo

Burgos 18 de Julio de 1937

Año II. - Núm. 51

Prensa de la Falange

Impreso en los Talleres Gráficos de P. y J. de Falange Española Tradicionalista y de las J. O.